

DIANETICA:
LA EVOLUCION
DE UNA CIENCIA

L. Ron Hubbard

DIANETICA: LA EVOLUCION DE UNA CIENCIA

L. RON HUBBARD

TITULO ORIGINAL:

Dianetics: The Evolution of a Science.

Copyright © 1950, 1955, 1958, 1966,
1967, 1968, 1971, 1972, 1973, 1975,

by L. Ronald Hubbard,

copyright © 1975 a la edición en español.

Traducción: DAZET.

La Cienciología es el estudio del conocimiento en su más amplio sentido.

La Cienciología conduce a la Verdad.

La Cienciología conduce a la Libertad Total.

El proverbio que dice "La Verdad los hará libres", se ha venido repitiendo a lo largo de la historia, desde los más antiguos registros de pensamiento filosófico en la Tierra. Actualmente, mediante la Cienciología, la Libertad Total se convierte en realidad.

La Cienciología aplica una metodología científica moderna con el fin de resolver los problemas planteados por la filosofía, y aporta las respuestas.

Este libro presenta la evolución de la Dianética, que es la antecesora de la Cienciología y esa parte de la Cienciología que se ocupa de la anatomía mental.

Es una lectura fascinante para cualquier persona interesada en la mente y en la resolución de los problemas del hombre moderno. Este libro es indispensable para todo aquel que se interese en su propio mejoramiento, en encontrar la verdad, y en alcanzar la Libertad Total.

NOTA IMPORTANTE

Al estudiar Dianética y Cienciología, hay que estar absolutamente seguro de nunca pasar por alto alguna palabra que no se comprenda plenamente.

La única razón por la que una persona abandona un estudio, se confunde o se vuelve incapaz de aprender, es porque ha dejado pasar una palabra sin comprender.

Si el material tiende a confundirlo o le parece incomprensible, es porque hay una palabra anterior que no ha sido comprendida. No continúe leyendo, retroceda hasta ANTES del punto en que empezó la dificultad; encuentre la palabra no comprendida y defínala bien usando un buen diccionario.

INTRODUCCION A LA CIENCIOLOGIA

La Cienciología es diferente a cualquier otra organización de información o conocimiento que haya habido en la Tierra hasta ahora. Como ustedes saben, la palabra "ciencia" es una palabra que simplemente significa "verdad". Cienciología significa *saber*, "Scio" (Latín), pero "Scio" tiene un significado interesante. No significa sólo saber significa *saber en todo el sentido de la palabra*. El fin de la Cienciología es el saber total.

La gente tropieza con grandes dificultades al describir la Cienciología a otros, debido a que trata de encajarla dentro de un marco de referencia con otros "conocimientos". Dicen así: "Ah, entonces es como esto o lo otro". Pues bien, no han existido otros "conocimientos" totales.

En lo que al intento básico se refiere, sólo ha existido una organización de conocimiento en la Tierra que ha tenido una meta similar la de la Libertad Total, el poder salirse de la trampa que constituye la confusión, el poder hacerse hacia atrás y echar una mirada a todo, y esa organización fue el Budismo, hace prácticamente 2500 años.

Desafortunadamente, el Budismo no es adecuado como dato comparable para la Cienciología, va que el Mundo Occidental no tiene ninguna clave acerca de lo que es el Budismo y debemos comprender que estamos abordando algo que no ha sido abordado en 2500 años. No quiere decir que lo que estamos haciendo sea tan importante como el Budismo. No quiere decir que el Budismo sea tan importante como la Cienciología; sino que ambas intentaron seleccionar las cosas importantes -una selección de las importancias de la vida y de llenar, mediante observaciones exactas, ese vacío de conocimiento que existe en el hombre.

La Cienciología es una filosofía práctica, de todos los días - una tecnología del espíritu humano. Mediante la Cienciología el hombre tiene los medios para mejorarse a sí mismo, aumentar sus habilidades e incrementar su I.Q. (Coeficiente Intelectual).

La Cienciología se desarrollo a partir de la Dianética. La Dianética y sus metas se encuentran delineadas en el libro *Dianética, La Ciencia Moderna de la Salud Mental*, publicado el 9 de mayo de 1950, y leído por más de un millón y medio de norteamericanos, extendiéndose su publicación al extranjero. Este material despertó un gran interes ya que, fundamentalmente le plantea al Hombre la esperanza de poder liberarse de algunas dificultades en las que se encuentra atrapado. Dicho material describe ciertos fenómenos de la mente, los cuales al ser manejados, hacen que el individuo recupere sus habilidades de una manera considerable. En *Dianética, La Ciencia Moderna de la Salud Mental*, se pone de manifiesto que después de haber establecido los fundamentos y de haber puesto en acción la Dianética, por lo menos en alguna medida dentro de la sociedad, se continuará investigando el origen y el destino de la Vida y los diversos problemas que la misma vida como tal, está enfrentando. Y así es como surgio la Cienciología.

La Cienciología se dirige al Hombre como Espíritu, no como Máquina. Al dirigirnos al espíritu, al devolverle al individuo la confianza y la fe en sí mismo; mejora, se vuelve más lucido, aumenta su I.Q. (Coeficiente Intelectual), aumenta su habilidad para manejar las cosas, se vuelve más poderoso, más persistente, más bondadoso y compasivo, más tolerante y tiende a criticar menos.

Si empezamos a tratarlo como si fuera una Máquina, solo estaremos remendando piernas rotas.

El espíritu del hombre ha recibido tan poco reconocimiento, y en cambio se le ha dado tanto al individuo como cuerpo, que la gente empezó a sentirse segura destruyendo cuerpos, ya que todo lo que un cuerpo puede hacer es golpear o disparar un arma... ¿Que sentimiento de culpa se puede tener? Ninguno. Y así fue disminuyendo el sentimiento de responsabilidad moral.

Si algunos de nosotros no dirigimos nuestra acción y pensamiento hacia una filosofía y tecnología prácticas del espíritu, y si no revivimos algún sentimiento, si no logramos cierta superación, cierta decencia, este planeta quedará tan desnudo como una bola de billar; y aquí tenemos un buen campo de batalla.

La historia del mundo es una historia de destrucción y más destrucción y más destrucción, en lo que a este planeta se refiere, con menos y menos construcción hasta que actualmente podemos dar el gran golpe que acabaría con todo.

A nadie se le ha ocurrido nunca el hecho de que entre nosotros pudiera haber algunos que no pensamos que sea necesario acabar con todo. Es a esos pocos a los que se dirige la Cienciología."

L. Ron Hubbard.

1966

DIANETICA LA EVOLUCION DE UNA CIENCIA

La computadora óptima es un tema que muchos de nosotros hemos estudiado. Si usted estuviera construyendo una, ¿cómo la diseñaría?

Primero, la máquina sería capaz de computar con exactitud perfecta cualquier problema en el Universo y producir respuestas que fueran siempre e invariablemente correctas.

Segundo, la computadora tendría que ser rápida, es decir, trabajar a mucha mayor velocidad de lo que el problema y el proceso pudieran ser articulados vocalmente.

Tercero, la computadora tendría que ser capaz de manejar simultáneamente gran número de variables y gran número de problemas.

Cuarto, la computadora tendría que ser capaz de evaluar su propia información y debería quedar disponible en ella no solamente un registro de sus conclusiones anteriores, sino también las evaluaciones que llevaron a esas conclusiones.

Quinto, la computadora tendría que disponer de un banco de memoria de capacidad casi infinita, en el cual almacenara la información observada, conclusiones provisionales que pudieran ser útiles para computaciones futuras, y la información del banco tendría que estar disponible para la porción analítica de la computadora, en fracciones de segundo.

Sexto, la computadora tendría que ser capaz de reelaborar conclusiones anteriores o alterarlas a la luz de nueva experiencia.

Séptimo, la computadora debería no necesitar un director exterior de programación, sino que sería completamente autodeterminada en cuanto a su programación, guiada únicamente por el valor de necesidad de la solución que ella misma determinaría.

Octavo, la computadora tendría que darse mantenimiento a sí misma y estar autoprotegida contra daños presentes y futuros y tendría que ser capaz de estimar daños futuros.

Noveno, la computadora tendría que tener a su servicio percepción mediante la cual pudiera determinar el valor de necesidad. El equipo incluiría medios para ponerse en contacto con todas las características deseables del mundo finito, es decir, percepciones de visión en color, tono, audio, olor, tacto y propias percepciones, ya que sin esto último no podría repararse a sí misma adecuadamente.

Décimo, el banco de memoria tendría que almacenar las percepciones según fueran recibidas, consecutivamente con el tiempo de recepción, con las mínimas divisiones posibles de tiempo entre percepción y percepción. Tendría entonces que almacenar percepciones de visión en color (en movimiento), tono-audio (fluido),- olor, tacto y auto-sensación, todas ellas coordinadas cruzadamente.

Undécimo, para poder obtener soluciones, tendría que poder crear nuevas situaciones e imaginar nuevas percepciones no recibidas hasta entonces, y tendría que poder concebir estas para sí misma en términos de tono-audio, visión en color, olor, tacto y auto-sensación, y

tendría que ser capaz de archivar cualquier cosa concebida en la forma de memorias imaginadas.

Duodécimo, sus bancos de memoria no se agotarían por inspección, sino que tendrían que suministrar al perceptor central de la computadora, sin distorsión, copias perfectas de todas y cada una de las cosas que hubiera en los bancos, en tono-audio, visión en color, olor, tacto y sensaciones orgánicas.

Decimotercero, toda la máquina debería ser portátil.

Existen otras características deseables, pero las enlistadas bastan por el momento.

Quizás al principio sea un tanto sorprendente el concebir una computadora así, pero el hecho es que esta máquina existe. Existen unos dos mil millones de ellas en uso y se han hecho y usado muchos más millones y millones en el pasado. De hecho, usted tiene una, porque nos estamos refiriendo a la mente humana.

Lo anterior es una generalización del cerebro óptimo. El cerebro óptimo, aparte del hecho de que no siempre es capaz de resolver todos los problemas en el Universo, básicamente funciona exactamente como se ha descrito. Tendría que tener recuerdo de visión en color (en movimiento), tono-audio (fluido), olor, tacto y memoria orgánica; y tendría que tener imaginación de visión en color (en movimiento), tono-audio (fluido), olor, tacto e imaginación orgánica; y tendría que ser capaz de recordar todas estas cosas después de haberlas imaginado, como en el caso de cualquier recuerdo; y tendría que ser capaz de diferenciar con precisión entre realidad e imaginación; y tendría que ser capaz de recordar cualquier percepción, aun las más triviales, estando dormido o despierto, desde el principio de la vida hasta la muerte. Ese es el cerebro óptimo; eso y mucho, mucho más. Debería pensar con tal rapidez, que las deliberaciones vocales serían totalmente incapaces de ir al mismo ritmo que una milésima parte de una computación. Además, modificado por punto de vista e información educacional, debería tener siempre razón y sus respuestas *jamás* deberían estar equivocadas.

Ese es, potencialmente, el cerebro que tiene usted. Ese es el cerebro que se le puede devolver, salvo que le hayan extirpado alguna parte de él. Si no hace todas esas cosas, quiere decir que está ligeramente desajustado.

Llevó mucho tiempo concluir la información de que éste era un cerebro óptimo. Al principio, por ejemplo, no se observó que algunas personas tenían recuerdo de visión en color (en movimiento) y que otras no lo tenían. Yo no tenía idea de que algunas personas imaginaban, a sabiendas de que estaban imaginando, con tono-audio, etc., y con sorpresa habría recibido la información de que alguien podía oler y saborear el pavo del pasado Día de Gracias, cuando lo recordaba.

Hace quince años, cuando las investigaciones que culminaron en la Dianética¹ (Griego: *dia* a través y *nous* pensamiento) se iniciaron en serio, no se consideraba que el cerebro humano fuera tan óptimo.

¹ Dianética: La parte de la Cienciología que se ocupa de la anatomía mental. El campo de estudio a partir del cual se desarrolló la Cienciología.

En realidad, el proyecto no se inició con el fin de investigar la función del cerebro y restaurarlo para que operara óptimamente, sino para conocer la clave del comportamiento humano y la ley codificada que resumiera todo conocimiento.

El derecho que tuve para penetrar en este campo, fue el tener un cerebro investigador que había sido entrenado en matemáticas e ingeniería y que tenía un banco de memoria lleno de preguntas y extensas observaciones.

El argumento básico fue el que la mente humana era un problema del tipo de problemas que se presentan en ingeniería, y que su conocimiento podría alcanzarse usando los métodos de ingeniería.

Entonces se planteó otra suposición básica: *Todas las respuestas son básicamente simples.*

Tal como se encuentra ahora, la ciencia de la Dianética y sus resultados (que son tan demostrables como lo es la proposición de que el punto de ebullición del agua es de 100°C a la presión de una atmósfera) es una ciencia de ingeniería, construida heurísticamente² a base de axiomas³. Funciona. Eso es lo único que se exige de la Dianética o de la Química. Puede que no sean ciertas, pero funcionan y funcionan invariablemente en el mundo finito.

Al principio, cuando el problema había sido discutido por aquí y por allá y aún cuando se habían formulado preguntas para dirigir las al Universo en general, no se tenía ningún concepto del cerebro óptimo. La atención se fijó en el cerebro *normal*. Se consideraba que el cerebro *normal* era el cerebro óptimo. Cuando finalmente se llegó al problema del cerebro en sí, se hicieron intentos por obtener resultados, usando como punto de referencia la mente normal. Las mentes se aberraban⁴. Al ser restauradas, serían normales.

De hecho, al principio ni siquiera era seguro que las mentes pudieran ser restauradas. Todo lo que se necesitaba era una respuesta a la existencia y las razones por las que se aberraban las mentes.

Durante toda una vida de andar viajando de un lado a otro, se habían observado muchas cosas extrañas; el médico brujo de la gente de Goldi en Manchuria; los shamanes (brujos) del Norte de Borneo; los médicos brujos de los Sioux; los cultos de Los Angeles, California y la psicología moderna. Entre las personas a las que se les interrogó acerca de la existencia, se encontraba un mago cuyos ancestros habían servido en la corte del Kublai Khan y un Hindú que podía hipnotizar gatos. Se habían hecho incursiones en el misticismo, se había estudiado información desde la mitología hasta el espiritismo. Un poco de aquí y de allá, un poco de todo.

Si usted hubiera estado construyendo esta ciencia ¿por dónde habría empezado? Aquí se encontraban todos los diversos cultos, credos y prácticas de todo un mundo sobre los cuales basarse. Aquí se encontraba tal cantidad de hechos, que los dígitos binarios de 10_{21} parecen pequeños. Si a usted se le pidiera que constuyera una ciencia así y que presentara una

² Heurístico: que sirve para guiar, descubrir o revelar.

³ Axioma: una verdad evidente por si misma.

⁴ Aberrarse: Apartarse de la racionalidad.

respuesta funcional, ¿qué suposiciones habría hecho, adónde habría ido a hacer sus observaciones o qué habría computado?

Todo mundo y todas las cosas parecían tener un fragmento de la respuesta. Los cultos de todas las épocas, del mundo entero, parecen contener cada uno, un fragmento de la verdad. ¿De qué manera reunimos y acomodamos los fragmentos? o bien ¿abandonamos esta tarea casi imposible y empezamos a postular nuestras propias respuestas?

Pues bien, esta es la historia de como se construyó la Dianética. Cuando menos, esa fue la forma en que se abordó el problema. La Dianética funciona y esto es lo que exige un ingeniero, y funciona todo el tiempo que es lo que la naturaleza exige al ingeniero.

Primero, se hicieron intentos por descubrir qué escuela o sistema funcionaba. Freud funcionaba ocasionalmente. También la acupuntura china. También los cristales mágicos curativos de Australia y los santuarios milagrosos en América del Sur; las curaciones por la fe, el vudu, la narcosíntesis y que quede entendido ahora mismo que ninguna mística de abracadabra es necesaria. Un ingeniero necesita tener cosas que pueda medir. Más tarde se usó la palabra “demonio”. Eso fue porque Sócrates describió tan bien a uno de ellos. La Dianética emplea la palabra demonio como lo hicieron Clerk Maxwell; como una expresión popular, pero no queríamos hacer ninguna clase de conjeturas o dar opiniones completamente al azar. Cuando un ingeniero llega a usar solo conjeturas, los puentes se rompen, se derrumban los edificios, las dínamos se paran y la civilización se va a pique.

Una necesidad básica, para llegar a un principio dinámico de la existencia, era la de descubrir qué era lo que uno deseaba saber acerca de la existencia. Uno no necesita especular mucho tiempo con los dioses para saber que invariablemente, aunque de una manera divina, conducen a un callejón sin salida; y un estudio del misticismo basándose en la ingeniería demuestra que el misticismo abarca extensamente cosas que el mismo misticismo no tiene esperanza de poder exponer con precisión.

La primera proposición se formuló basándose en algo así como esto. Averigüemos lo que no podemos o no tenemos que considerar para obtener una respuesta que podamos utilizar. Algunas pruebas parecían demostrar que la identidad exacta del “Primer Movedor Inmóvil” (la causa del universo) no era necesaria para la computación. El hombre ha estado convencido durante mucho tiempo de que el “Primer Movedor Inmóvil” comenzó este asunto, así que no se ganaría gran cosa disputando en torno a ello. Tomemos entonces un nivel que esté inmediatamente debajo del “Primer Movedor Inmóvil”.

Veamos ahora qué más entra en la categoría de datos no necesarios para la computación. Bueno, hemos estudiado telepatía, demonios, el truco hindú de la cuerda y el alma humana y hasta ahora todavía nos queda por encontrar alguna constante en esta clase de información. Así que dibujemos una línea debajo de eso, como nuestro más alto nivel de información necesaria y llamemos a esto ahora nuestra línea más alta.

¿Qué es lo que nos queda? Nos queda el mundo finito, trajes de casimir azul, Salinas Valley, la Catedral de Rehims como edificio y varios imperios que se fueron a la ruina, y carne para la cena. Dejamos únicamente lo que podemos percibir sin un nivel de la abstracción más elevado.

Ahora bien, ¿Cómo percibimos y con qué y qué percibimos? A partir de esta pregunta se invirtió mucho tiempo (1937) en hacer un cómputo completo del cerebro como una

calculadora electrónica con los cálculos matemáticos probables de su operación, más la imposibilidad de que una estructura así fuese capaz de hacer tales cosas. Entonces eliminemos la necesidad de conocer la estructura y usemos este modelo descriptivo a manera de analogía solamente, ya que puede llegar a ser una variable en la ecuación, de ser necesario.

¿Qué tenemos ahora? Bueno, hemos sido un tanto duros en cuanto a demonios y el alma humana. Estos dos son populares, pero se niegan a manifestarse y a someterse a una inspección a fondo o a una medición calibrada, y si así no cooperan, nosotros tampoco lo haremos. Así dos cosas resultan de esta reducción de factores de ecuación necesarios para la solución: Primero, la existencia probablemente es finita y, segundo, los factores finitos por sí mismos, llenan las necesidades del problema.

Probablemente somos aquí muy matemáticos y poco imaginativos, pero no importa. Un buen principio heurístico que *funcione*, vale por una infinidad de fórmulas basadas en la Autoridad y opiniones que *no* funcionan.

Todo lo que podemos hacer es poner este principio a prueba. Necesitamos un principio dinámico de la existencia. Buscamos en Spencer y encontramos algo que parece tener mucho sentido. Tenía mucho sentido porque lo tomó de escrituras hindúes, de donde lo saco Lucrecio; pero esto únicamente pretende ser dinámico porque la realidad es que no es computable. Nosotros necesitamos un principio *dinámico*, no una descripción.

Pero ¿qué significa un principio en una esfera tan vasta? ¿no necesitará una definición mejor? Llamémosle entonces, el mínimo común denominador dinámico de la existencia.

¿Nos conducirá tal mínimo común denominador directamente hacia arriba por encima del nivel más alto que hemos fijado y nos mandará en direcciones al azar con un manojito de variables y ninguna respuesta? Más vale que no sea así.

Entonces planteemos algunas preguntas más y veamos si ellas aclaran el principio.

¿Qué podemos saber? ¿Podemos saber de dónde vino la vida? No por el momento. ¿Podemos saber hacia dónde va la vida? Bueno, eso - sería interesante, pero pocos de nosotros viviremos para verlo. ¿Entonces qué podemos saber? Quién, cuándo, porqué, dónde, qué... ¡QUÉ! Podemos saber QUÉ está haciendo la vida.

Postulemos⁵ ahora que la vida comenzó en alguna parte y está yendo a alguna parte. El saber de dónde vino podría resolver gran cantidad de problemas, pero ese conocimiento parece innecesario por el momento para resolver este problema. Y el “a dónde” también es posible saberlo algún día, pero tampoco necesitamos saberlo ahora. Así es que ahora ya tenemos algo para la ecuación, que permanecerá en términos de constantes. ¿Qué hace la vida a medida que va pasando?

La vida es energía de alguna clase. El propósito parece involucrar energía. Estamos siendo heurísticos. No necesitamos adentrarnos en discusiones porque todo lo que queremos es algo con alto grado de funcionalidad. Eso es todo lo que necesita cualquier científico. Si esto no funciona, entonces inventaremos otra cosa y postularemos hasta que algo sí funcione.

¿Qué está haciendo la energía? Está sobreviviendo cambiando de forma, pero sobreviviendo.

⁵ Postular: concluir, decidir o resolver un problema.

¿Qué está haciendo la vida? Está sobreviviendo.

Bueno, quizás está haciendo muchísimo más, pero vamos a quedarnos con ésto, a ver qué pasa. ¿Cuál es el mínimo común denominador de toda la existencia, qué hemos encontrado hasta ahora?

¡SOBREVIVIR!

La única prueba por la que tiene que pasar un organismo, es la supervivencia.

Esto se puede computar.

Incluso podemos llegar tan lejos como para darle colorido y decir que hubo un punto de partida y que en ese punto alguien dijo: ¡SOBREVIVE! No dijo por qué, ni hasta cuándo; todo lo que dijo fue: ¡SOBREVIVE!

Bueno, esto es sencillo y se puede computar. Tiene sentido la regla de cálculo y tiene sentido aplicándolo a gran cantidad de actividades y parece bastante bueno. Veamos.

El cerebro era una computadora directora que evolucionó bajo los mismos principios y el mismo plan que las células y por células y está compuesto por células. El cerebro resolvió problemas relacionados con la supervivencia, actuó conforme a su plan mejor concebido para la supervivencia, basado en un punto de vista personal.

Si uno se desplomaba hacia la no supervivencia, era aguijoneado por medio del dolor a ascender por la escala hacia la supervivencia. Uno era seducido por medio del placer a sobrevivir. Había una escala graduada con un extremo en la muerte y otro en la inmortalidad.

El cerebro pensaba en términos de diferencias, similitudes e identidades y todos sus problemas eran resueltos con base en estos términos; y todos estos problemas y todas estas actividades eran motivados estricta y únicamente por la supervivencia. La información básica de mando sobre la que operaban el cuerpo y el cerebro era ¡SOBREVIVE! Eso era todo; nada había fuera de esto.

Se postuló ver si funcionaba.

Eso fue en 1938 después de varios años de estudio. Los axiomas comenzaban con ¡SOBREVIVE! ¡SOBREVIVIR! era el mínimo común denominador de toda la existencia. Se continuó con axiomas referentes a lo que estaba haciendo el Hombre y cómo lo estaba haciendo. Surgieron definiciones bastante buenas de inteligencia, urgencia o impulso, felicidad, bien, mal, etc. Suicidio, risa, ebriedad y locura también caían dentro de esto según la computación.

Estas computaciones resistieron la prueba de varios años; y luego, como ustedes sabrán, vino una guerra, pero hasta las guerras terminan. Se reanudó la investigación, pero ahora con la necesidad adicional de aplicar el conocimiento adquirido a los problemas de amigos que no habían sobrevivido muy bien a la guerra.

El investigador llega hasta el borde de lo desconocido y entonces se agotan los libros guías. En las bibliotecas había miles y miles de casos mentales, todos cuidadosamente registrados, y *ninguno contenía tal información esencial para su solución*. Estos casos bien pudieron haber sido escritos con tinta invisible, porque no servían para nada. Fuera de demostrar en una forma concluyente que la gente manifiesta extrañas aberraciones mentales,

carecían de valor. ¿Cómo hace uno para construir una ciencia del pensamiento, sin que se le permita observar y careciendo de información que haya sido observada?

De acuerdo con una multitud de observaciones personales aquí y en otras naciones, la primera tarea fue la de encontrar una constante. Yo había estudiado hipnotismo en Asia. Sabía que el hipnotismo era más o menos una base. Cuando los shamanes, médicos brujos, exorcistas e incluso los psicólogos modernos se ponen a trabajar, se inclinan por prácticas que son hipnóticas.

Pero, ¿de qué sirve una variable tan terrible e impredecible como lo es el hipnotismo? En algunas personas funciona; en la mayoría no funciona. En aquellas en las que sí funciona, a veces se obtienen buenos resultados, a veces malos. Materia extraña la de hipnotismo.

Sin embargo, el científico físico no es inexperto en el uso de una variable incontrolable. Esas cosas erráticas generalmente ocultan leyes verdaderas e importantes. El hipnotismo era una especie de hilo constante a través de todos los cultos o prácticas hipnóticas por lo que uno podía echarle un vistazo.

Así pues, se examinó el hipnotismo. Un radical incontrolable. La razón por la que es incontrolable podría ser una buena búsqueda. La primera investigación de ella fue bastante breve. No era necesario que fuera más prolongada.

Examinen una sugestión post-hipnótica. El paciente está en trance amnésico. Díganle que cuando despierte se quitará el zapato izquierdo y lo pondrá sobre la repisa de la chimenea. Luego díganle que olvidará lo que se le dijo, y despiértenlo. Él despierta, parpadea un poco, luego adelanta el pie y se quita el zapato. Pregúntele por qué lo hace. “Mi pie está demasiado caliente”. Pone el zapato sobre la chimenea. ¿Por qué? “Detesto ponerme un zapato húmedo. Está más caliente aquí arriba y se secará”. Tengan presente esto; este experimento. La razón de su importancia no se manifestó durante nueve años, pero se reconoció que con diversas sugestiones podía uno crear la apariencia de diversas neurosis, psicosis, compulsiones y represiones enumeradas por el psiquiatra. El examen ya no continuó. Todavía habían demasiado pocas respuestas, pero estaba claro que *el hipnotismo y la locura eran en cierta forma, identidades*. Se inició una búsqueda para saber por qué.

Durante mucho tiempo y con mucha, mucha gente, se hicieron intentos por resolver el enigma, ¿Qué provocaba el hipnotismo?, ¿Que hacía?, ¿Por qué se comportaba en forma impredecible?

Se examino el hipno-análisis. Suena bien en los textos, pero no funciona. No funciona por varias razones, siendo la primera el hecho de que no todos pueden ser hipnotizados.

Ademas, sólo funciona ocasionalmente, aun cuando una persona pueda ser hipnotizada. Así es que el hipno-análisis fue sepultado junto con la curación con agua de Bedlam, la lobotomía prefrontal y las técnicas de extracción de demonios usadas por los shamanes de la Guayana Británica, y se continuó la búsqueda de la clave que podría restaurar la normalidad de la mente.

Pero el hipnotismo no desaparecía. La narcosíntesis⁶ parecía una buena pista, hasta que se descubrieron algunos casos que habían sido “curados” por narcosíntesis. Los casos se trabajaron nuevamente con la técnica, sólo para descubrir lo que había ocurrido. La narcosíntesis a veces parecía componer a un hombre de manera que su neurosis de guerra alcanzaba alturas aún mayores en alguna fecha futura. No, eso no es del todo justo. Produce resultados ligeramente superiores a los de un cristal mágico curativo, en las manos de un brujo australiano. Parecía hacer algo más allá de lo que se suponía debía hacer y ese algo más era malo. Había ahí otra variante incontrolable, una pieza del rompecabezas de la causa de la demencia. Sabíamos, QUÉ estaba haciendo el hombre; estaba sobreviviendo. De algún modo, en alguna forma, ocasionalmente se volvía irracional. ¿Dónde entraba aquí la hipnosis? ¿Por qué a veces el hipnotismo inducido por drogas afectaba a la gente en forma tan adversa?

Esta gente que uno conocía y con la que uno trabajaba, efectivamente parecía estar atrapada de alguna manera por algo que los métodos modernos casi nunca tocaban; y ¿Por qué se levantaban naciones enteras para asesinar a otras naciones? y ¿Por qué los fanáticos religiosos llevaron un estandarte y una medialuna a través de tres cuartas partes de Europa? La gente se conduce como si hubiera sido maldecida por algo. ¿Es que básicamente era mala? ¿Es que la educación social era sólo una delgada capa superficial? ¿Es que la maldición era una herencia natural del reino animal de garra y colmillo? ¿Fue el cerebro capaz alguna vez de ser racional? El hipnotismo y la narcosíntesis, radicales e impredecibles, se negaron a divulgar respuestas durante algún tiempo.

De nuevo, fuera de órbita y sin herramientas con qué trabajar, fue necesario volver a las técnicas del Shaman Kayan de Borneo, entre otras. Su teoría es burda; ellos exorcizan demonios. Muy bien. Postulamos que el hombre es maligno, que el mal es innato. Entonces deberíamos poder aumentar la capa superficial civilizadora, implantando en él más civilización, usando hipnotismo. Pero generalmente el paciente empeora. Este postulado no funcionó. Provisionalmente, probemos el postulado de que el Hombre es bueno, hasta llegar a un resultado y supongamos que algo como el *Toh* del shaman de Borneo penetró en él y le ordena que haga cosas malas.

El hombre ha creído durante más tiempo que los demonios habitan en los hombres, que lo contrario. ¡Nosotros supusimos que existían, los buscamos de una manera u otra; y *encontramos algunos!*

Este fue un descubrimiento casi tan disparatado como algunos de los pacientes que se encontraban a la mano. Lo que había que hacer ahora era tratar de medir y clasificar demonios.

Extraño trabajo para alguien que es ingeniero y matemático, pero se encontró que los “demonios” sí se podían clasificar. Había varios “demonios” en cada paciente, pero solo existían unas cuantas clases de “demonios”. Había demonios de audio, demonios de sub-audio, demonios de visión, demonios interiores, demonios exteriores, demonios mandones, demonios dirigentes, demonios criticones, demonios apáticos, demonios iracundos, demonios

⁶ Narcosíntesis: La Práctica de inducir al sueño mediante drogas y después hablarle al paciente para extraer pensamientos sepultados.

aburridos y demonios “cortina” que simplemente ocultaban cosas. Estos últimos parecían ser los más comunes. Mirando al interior de varias mentes, pronto se estableció que era difícil encontrar a alguien que no tuviera alguno de estos demonios.

Era necesario establecer un cerebro óptimo. Ese cerebro sería postulado, sujeto a cambios. Sería la combinación de las mejores cualidades de todos los cerebros estudiados. Podría visualizar en color y escuchar con todos los tonos y sonidos presentes todos los recuerdos necesarios para el pensamiento. Pensaría sin hablarse a sí mismo, pensando en conceptos y conclusiones más bien que en palabras. Sería capaz de imaginar visualmente en color, cualquier cosa que quisiera imaginar y escuchar cualquier cosa que deseara imaginar que oía: Eventualmente, se descubrió que también podía imaginar olores y percepciones táctiles. Pero esto no entró en el original. Finalmente, sabía cuando estaba recordando y cuando estaba imaginando.

Para los propósitos de la analogía, fue necesario retroceder a la idea de la computadora electrónica concebida en 1938. Se formularon circuitos para el recuerdo de visión y audio, el recuerdo de color y tono, imaginación, creación de visión y audio y creación de color y tono. Entonces se trazaron los circuitos del banco de memoria. Todo esto fue bastante fácil en ese tiempo, ya que se había realizado un trabajo extenso sobre el asunto, en la década de los treinta.

Con este diagrama se establecieron otros circuitos. El cerebro óptimo era un circuito simple. A esto se agregaron los circuitos “demonio”. Se encontró que mediante la electrónica común y corriente, uno podía instalar todas las clases de “demonios” que se habían observado.

Por lo tanto, y ya que ninguno de ellos consentía en presentarse para un examen adecuado como demonios, fueron instalados estos demonios en el cerebro, de la misma manera en que uno instalaría un nuevo circuito en el cerebro óptimo, pero como la cantidad de cerebro era limitada, era obvio que estos “demonios” electrónicos estaban usando partes del cerebro óptimo y no eran más competentes de lo que inherentemente, era el cerebro óptimo. Esto constituía más postulación. Todo lo que se quería era un buen resultado. Si esto no hubiera funcionado, se habría probado otra cosa.

Así es como se llegó a la solución. Aunque el cerebro humano es un instrumento demasiado maravilloso para ser clasificado dentro de la misma categoría tan tosca como lo es la electrónica contemporánea, por más maravillosa que sea la analogía sigue en pie como analogía. Hoy día toda la ciencia se mantendría brillantemente unida sin esa analogía, pero en este caso nos es útil.

No existen los demonios, ni los fantasmas, vampiros o *Thos*, pero sí existen circuitos aberrantes. Así fue razonado. Fue un postulado; y entonces se convirtió en algo más.

Un día un paciente se durmió. Cuando despertó se encontró con qué era “otra persona”. Siendo “otra persona”, se le interrogó muy cuidadosamente. Este paciente, siendo “él mismo” tenía un bloqueo de memoria sónica, un bloqueo de memoria de audio y ceguera al color. Ordinariamente era muy nervioso. Al despertar como “otra persona”, estaba calmado. Hablaba en un tono de voz más bajo. Era obvio que uno se estaba enfrentando aquí con uno de esos enredos electrónicos que los sabios llaman esquizofrenia. Pero no era así. ¡Esta era la personalidad básica del paciente mismo, en posesión de un cerebro óptimo!

Muy pronto se estableció que tenía recuerdo de visión en color de cualquier cosa, recuerdo de tono-audio, imaginación de visión en color y tono-audio y un control completamente en coordinación. Sabía cuándo estaba imaginando y cuándo estaba recordando y eso también, era algo que no había podido hacer antes.

Él quería saber cuando el operador le iba a ayudar a estar bien del todo. Tenía muchas cosas que hacer. Quería ayudarle a su esposa, para que ella no tuviera que mantener a la familia. ¡Cuán distinto del paciente de una hora antes!

Gustosamente hizo algunas computaciones mentales con exactitud y claridad y luego se le permitió acostarse a dormir. Despertó sin recordar nada de lo que había sucedido. Tenía sus viejos síntomas. No había cosa que pudiera sacudir los bloqueos electrónicos. Ni siquiera sabía si había almorzado, ni el color de mi bufanda, y en cuanto a su esposa, eso era lo que se merecía por ser una condenada mujer.

Ese fue un primer contacto con la personalidad básica. Estaba muy lejos de lo que se llegó a conocer más adelante acerca de ella. Se encontró que era posible hacer contacto con un funcionamiento óptimo del cerebro en cierto número de personas.

¡Y las personalidades básicas con las que se hizo contacto eran invariablemente fuertes, robustas y constructivamente buenas! Eran las mismas personalidades que tenían los pacientes en su estado normal más ciertos poderes mentales, menos demonios electrónicos y menos infelicidad general. Me encontré con que un “criminal empedernido” con una “mente obviamente criminal” era, en su personalidad básica un ser sincero, inteligente, con ambición y sentido de cooperación.

Esto era increíble. Si esto era el cerebro básico, entonces el cerebro básico era bueno. Entonces el Hombre era básicamente bueno. ¡La naturaleza social era inherente! Si este era el cerebro básico...

Y sí lo era. Esto, es un “Aclarado” (Información actualizada acerca del estado de-aclarado, puede obtenerse en la Organización de Dianética más cercana), pero nos estamos adelantando al relato.

La gente se sentía uniformemente desdichada estando aberrada. La paciente mas infeliz, tenía una aberración que la hacía aparentar “felicidad” y el aberrado más nervioso que se pudo encontrar, tenía una aberración dominante en cuanto a estar siempre “calmado”. Ella decía que era feliz y se esforzaba por creerlo ella misma y porque lo creyeran los demás. El decía que estaba calmado e instantáneamente caía en un ataque nervioso si se le decía que no lo estaba.

De una manera provisional y cautelosamente se llegó a la conclusión de que el cerebro óptimo es el cerebro no aberrado; de que el cerebro óptimo es también la personalidad básica; que la personalidad básica era buena, salvo que estuviera dañada orgánicamente. Si el hombre fuera básicamente bueno, entonces solamente un “encantamiento de magia negra” podría hacerlo malo.

¿Cuál era el origen de este encantamiento?

¿Acaso admitimos las supersticiones y los demonios como realidades y supusimos que la fuente era algo extraño y sobrenatural como el ectoplasma? o ¿nos apartamos de muchas creencias vigentes y nos volvimos un poco mas científicos?

La fuente por lo tanto debe ser el mundo exterior. Una personalidad básica tan ansiosa de ser fuerte, probablemente no se aberraría sin que estuviera funcionando algún demonio personal interno muy poderoso, pero como los demonios y las cosas que asustan de noche se desecharon, ¿qué era lo que nos quedaba? Estaba el mundo exterior y nada más que el mundo exterior.

Bien, veremos si esto vuelve a funcionar. De alguna manera el mundo exterior se vuelve interior. El individuo queda poseído por algunos factores desconocidos que establecen circuitos sin su consentimiento; el individuo se aberra y es menos capaz de sobrevivir.

La siguiente cacería se hizo con el fin de buscar el factor desconocido. La pista se veía bastante bien, hasta ahora, pero la idea era la de formular una ciencia del pensamiento; y una ciencia, al menos para un ingeniero, es una cosa bastante exacta. Tenía que construirse sobre axiomas para los que las excepciones, de haberlas, fueran muy pocas. Tenía que producir resultados predecibles de manera uniforme y *siempre*.

Quizá las ciencias de la ingeniería son así porque son obstáculos naturales los que se oponen al ingeniero y la materia tiene una manera un tanto molesta de negarse a pasar inadvertida por el simple hecho de que alguien tenga una opinión. Si un ingeniero opina que los trenes pueden correr en el aire y por ello omite la construcción de un puente sobre el río, la gravedad se encargará del asunto y echará el tren al río.

Así que, si queremos tener una ciencia del pensamiento, va a ser necesario tener axiomas que funcionen y que aplicados con técnicas, produzcan resultados uniformes en todos los casos y que los produzcan invariablemente. Según se mencionó antes en el curso de este trabajo, ya se había hecho una clasificación de los problemas. Esto fue necesario para examinar el problema del Hombre en el Universo correctamente.

Para propósitos de nuestra solución, primeramente separamos aquello sobre lo que probablemente podíamos y debíamos pensar, de aquello sobre lo que probablemente no tendríamos que pensar. Luego tendríamos que pensar en todos los hombres; luego en unos pocos hombres; finalmente en el hombre individual, y por último, en una porción del patrón aberrante de un hombre individual.

¿Cómo el mundo exterior se transformó en una aberración interior?

Hubo muchos comienzos falsos y callejones sin salida, tal como los había habido para determinar lo que sería un cerebro óptimo. Todavía había tantas variantes y combinaciones posibles erróneas en la computación, que parecía algo tomado de Kant. Pero con los resultados no se puede discutir. No existe sustituto para un puente suficientemente fuerte, para soportar un tren.

Otorgándoles una pequeña posibilidad de que podrían tener razón, probé varias escuelas de psicología: Jung, Adler, hasta Freud. Pero esto no lo hice muy seriamente, porque más de la mitad de los pacientes que habían recibido psicoanálisis muy extensos, impartidos por expertos, no obtuvieron resultados notables. Se revisó el trabajo de Pavlov por si había algo ahí, pero los hombres no son perros. Mirando ahora el trabajo de esa gente, muchas de las cosas que hicieron sí tenían sentido, pero si se leía su trabajo y se usaba cuando uno *no* sabía, entonces no tenían sentido; de lo que se puede deducir que los espejos retrovisores de dos metros de ancho le dicen más a un hombre que esté manejando con una minúscula ventana al frente, de lo que él podría saber al irse acercando al objetivo.

Entonces, de una multitud de doctrinas, surgió una que tuvo que ser creada para resolver este trabajo. *La selección de importancias*. Estaba uno mirando un mar de hechos. Cada gota en el mar es igual a todas las demás. Algunas pocas gotas son de vasta importancia. ¿Cómo encontrar una de ellas? ¿Cómo saber cuándo es importante? Gran parte del arte anterior en el campo de la mente, es así (y en cuanto a mí respecta, todo), diez mil hechos, todos y cada uno de ellos con un valor de importancia unitaria aparentemente. Ahora, seleccionen el correcto sin equivocarse. Claro, cuando por otros medios uno ha encontrado el hecho correcto, es muy sencillo echarle una mirada a todo y escoger el correcto y decir: ¿Ya ven? Ahí estuvo siempre. “El Viejo comosellama”, sabía bien lo que estaba haciendo. ¡Pero traten de encontrarlo antes de saber! Es obvio que el Viejo “comosellama” no lo supiera, porque habría marcado con rojo el hecho y habría tirado los demás a la basura. Así, con esta nueva doctrina de la selección de importancias, se echaron al mar todos los datos que no hubieran sido probados o descubiertos personalmente. Yo me había metido en tantos callejones sin salida debido a observación inexacta y a trabajo descuidado por parte de los precursores de este asunto, que ya era hora de decidir que es mucho, mucho más fácil construir toda una premisa que ir a buscar una aguja en un pajar. Cuando se llegó a esto, el asunto cambió de una manera desesperante. Nada estaba funcionando. Me encontré con que inconscientemente había absorbido un montón de errores anteriores que estaban obstaculizando el proyecto. Había literalmente centenares de esos “pero si todo mundo sabe que”, que no tenían más base en la experimentación o en la observación que la que tenía un presagio romano.

Así es que se llegó a la conclusión de que el mundo exterior se metía al interior mediante un proceso completamente desconocido e insospechable. Existía la memoria. ¿Qué tanto sabíamos de la memoria? ¿Cuántas clases de memoria podía haber? ¿De cuántos bancos comprendía el sistema nervioso para su funcionamiento? El problema no era el de *dónde*, estaban. Ese era un problema aparte. El problema era el de saber *qué* eran.

Tracé algunos esquemas fantásticos, los deseché y tracé otros. Tracé un banco genético, un banco mímico, un banco social, un banco científico; pero todos estaban mal. No podían localizarse en el cerebro como tales.

Entonces vino un pensamiento terrible. Estaba esta doctrina de la selección de importancias, pero había otra doctrina que era anterior, la de la introducción de un arbitrario. Si se introduce un arbitrario que solo sea un arbitrario, toda la computación se acaba. ¿Qué estaba yo haciendo que había introducido un arbitrario? ¿Es que había otro de esos: “bueno...todo el mundo sabe que...” metido todavía en esta computación?

Es difícil lograr que el entendimiento de uno expulse cosas que han sido aceptadas, sin dudar, desde la primera infancia; es difícil sospechar de ellas. Otro mar de hechos y éstos en el banco de memoria del computador tratando de encontrarlos.

Si, había un arbitrario. Quién lo introdujo, no lo sé, pero probablemente fue el tercer shaman que practicaba poco después de que la tercera generación de hombres había empezado a hablar. Mente y cuerpo. Ahí está la trampa sugestiva. Déle un buen vistazo. Mente y cuerpo. Esta es una de esas cosas que parecen un fantasma. Alguien dijo que había visto uno. No recuerdan bien quién fue o dónde fue, pero están *seguros*.

¿Quién dijo que eran cosas separadas? ¿Dónde está la evidencia? Todos los que hayan medido una mente sin que estuviera presente el cuerpo, que levanten por favor ambas manos. Ah, sí, seguro. En los libros. Yo les estoy hablando a ustedes, pero no estoy ahí con ustedes en el cuarto en este momento. Así es que naturalmente la mente está separada del cuerpo. Solo que no es así. El cuerpo de un hombre puede dejar huellas de pisadas. Esas son producto del cuerpo. Los productos de la mente también se pueden ver cuando el cuerpo no está ahí, pero esos son *productos*, y un producto del objeto no es el objeto en sí.

Si puede haber una mente sin un cuerpo, pero no debemos confundir los productos de la mente con la mente misma.

Así es que consideremos estos productos tales y el cuerpo como una unidad. Entonces el cuerpo recuerda. Puede coordinar sus actividades en un mecanismo llamado cerebro, pero el hecho es que, el cerebro es también parte del sistema nervioso y el sistema nervioso se extiende por todo el cuerpo. Si no lo quieren creer, dense un pellizco; después esperen diez minutos y regresen al momento en que se lo dieron. Hagan un viaje al pasado, supongan que están allá atrás completamente. Sentirán el pellizco; eso es memoria.

Muy bien. Si el cuerpo recuerda y si la mente y el cuerpo no son necesariamente dos cosas separadas, entonces ¿qué recuerdos serían los más fuertes? Los que tienen dolor físico claro está; y entonces ¿Cuáles de estos recuerdos serían los más fuertes? Los que contuvieron mayor cantidad de dolor, pero estos no pueden ser recordados.

Quizás éste sea el postulado equivocado; quizá la gente esté formada de cincuenta piezas y no de una, pero vamos a ver qué pasa con este *postulado*.

Así es que pellizqué a algunos pacientes y los hice suponer que se habían movido hacia atrás en el momento del pellizco; les volvió a doler. Un joven que se preocupaba muchísimo por la ciencia y no tanto por su ser físico, se prestó voluntariamente para que le dieran un buen “nocaut”.

Lo llevé de regreso al golpe y lo recordó.

Entonces vino la idea de que quizá la gente recordaba sus operaciones quirúrgicas. Así es que se inventó una técnica y la siguiente cosa que surgió fue el recuerdo de una operación dental con óxido nitroso, evocada totalmente y con todo el dolor.

Una gran cantidad de experimentación y observación reveló el hecho de que no había momentos de “inconsciencia”. Y ese era otro concepto erróneo que había detenido el progreso del Hombre.

“Inconsciencia”. Algún día, esa palabra o bien habrá desaparecido o tendrá un nuevo significado, porque ahora no significa nada en realidad.

La mente inconsciente, es la mente que *siempre esta inconsciente*. Así que no existe “mente inconsciente”, y no existe la “inconsciencia”. Esto hizo que la psicología moderna se pareciera a Tarawa después de que los soldados de marina desembarcaron, porque esto es fácil de probar, como la afirmación de que cuando se sostiene una manzana a un metro del piso y se suelta, en condiciones normales, cae.

Era necesario, entonces, trazar de nuevo todos los diagramas del circuito y elaborar una terminología que no fuera tan errónea como “inconsciente” y “mente inconsciente”.

En vista del hecho de que me había metido en dificultades antes debido al uso de palabras con significados que eran aceptados, con propósitos prácticos transformé algunos adjetivos en sustantivos, revolví algunas sílabas y traté de alejarme todo lo posible del foco de infección: la Autoridad. Mediante el uso de términos viejos, interpone uno en la comunicación la necesidad de explicar un significado viejo antes de poder explicar el significado nuevo. Toda una cadena de pensamiento puede quedarse perfectamente atorada tratando de explicar que, aunque esta palabra antes significaba... ahora significa... Generalmente en las comunicaciones, no se le permite llegar a uno más allá de un esfuerzo por explicar que no queremos decir...

No hay necesidad aquí de penetrar en una evolución de términos en Dianética. El ciclo de la evolución todavía no está completo. Así que colocaré aquí términos que se concibieron mucho más tarde. Todavía no son firmes; pero sus definiciones no son vagas; las definiciones son tan claras, como las manzanas son manzanas.

Lo importante es lo que estamos definiendo. Hubo varios principios heurísticos sobre los que se basó el trabajo inicial que estaban “comprendidos” (eran verdaderos). Uno de ellos fue que la mente humana era capaz de resolver algunos de los enigmas de la existencia. En esta etapa de la evolución de la Dianética, después de que la “inconsciencia” se echó fuera por ser información del tipo de “pero si todo el mundo sabe que...” y se le puso la etiqueta de lo que realmente era: un error, hubo necesidad de revisar algunos de los postulados “dados por entendidos” en 1938. Uno de esos postulados de “todo mundo sabe que...” fue el de que la mente humana no era capaz de comprender los fundamentos de la mente humana; y “todo el mundo sabía que” la mente era propensa a errar, que era tonta y que podía aberrarse fácilmente por cosas tan pequeñas como: porque papá amaba a mamá, Juanito quería amar a mamá también.

Y “todo mundo sabía que”: los mecanismos de la mente humana eran enormemente complejos; tan complicados que era imposible una solución completa y directa del problema; que en realidad, la mente humana era un artefacto construido con un montón de trozos, enormemente inestable y delicadamente balanceada, de formas raras de emoción y experiencia, sujeta al peligro de derrumbarse en cualquier momento.

Desde el punto de vista de la Ingeniería, eso parece un poco extraño. Dos mil millones de años de evolución, miles de millones de modelos de prueba sucesivos, tenderían a producir un mecanismo bastante aerodinámico y funcional. Después de toda esa experiencia, podría esperarse que la vida animal produjera un mecanismo verdaderamente funcional. De alguna manera no parece probable que dos mil millones de años de desarrollo de prueba y error, pudieran culminar apenas en un mecanismo torpe, complejo y mal equilibrado para la supervivencia. ¡Y que dicho mecanismo mal hecho, fuera el amo absoluto sobre cualquier otra forma de vida animal!

Algunos de estos postulados de “todo mundo sabe que...” necesitaron revisarse y sacarse de la computación.

En primer lugar, todo el mundo sabe que “errar es de humanos”; y en segundo lugar, todo mundo sabe que somos peones de ajedrez en el puño peludo de algún ogro que siempre ha sido y será desconocido.

Solo que eso no me parecía ingeniería en forma alguna. Yo había escuchado los tambores vudus en la capital Haitiana y los cuernos en los templos Lamas en los cerros occidentales. La gente que golpeaba esos tambores y que soplabá esos cuernos, caía presa de las enfermedades, del hambre y del terror. Parecía que ahí teníamos una relación en funcionamiento. Cuanto más se acercaba una civilización (o un hombre) a admitir la habilidad que tiene la mente para computar, tanto más se adentraba en la proposición de que los obstáculos naturales y el caos eran susceptibles a una solución ordenada y tanto mejor le iba al hombre o a la civilización en la tarea del vivir. Y aquí estábamos de vuelta con nuestro postulado original de ¡SOBREVIVIR! Ahora esta computación quedaría justificada si funcionaba.

Pero no era una conclusión injustificada. Yo había tenido ya experiencia con la personalidad básica. La personalidad básica podía computar como una “Univac” bien lubricada. Era constructiva. Era racional. Era cuerda.

Y así, empezamos el siguiente paso largo en esta evolución. ¿Qué era la cordura? Era racionalidad. Un hombre estaba cuerdo en la misma proporción en que podía computar con exactitud, limitado únicamente por información y punto de vista.

¿Qué era el cerebro óptimo? Era un cerebro totalmente racional. ¿Qué necesitaba uno tener para ser enteramente racional? ¿Qué tenía que tener cualquier computadora electrónica? Todos los datos deben estar disponibles a la inspección. Todos los datos que contuviera, debían derivarse de su propia computación o debían poder computar y revisar la información de que se alimentara. Tomen cualquier calculadora electrónica... no, pensándolo bien, no la tomen; no es lo suficientemente inteligente como para estar en el mismo plano que la mente, porque es de un orden de magnitud tremendamente inferior. Muy bien, tomemos la mente misma, la mente óptima. Compárenla con ella misma. ¿En qué momento se hizo el hombre sensitivo?⁷ No es absolutamente necesario para el problema o para estos resultados el saber precisamente cuándo o dónde empezó el Hombre a *PENSAR*, pero comparemos al hombre con sus compañeros mamíferos. ¿Qué tiene el hombre que no tengan los otros mamíferos? ¿Qué puede hacer que no puedan hacer ellos? ¿Qué es lo que tiene que sí tengan ellos?

Todo lo que se necesita es la pregunta correcta. ¿Qué es lo que tiene que sí tengan ellos? Él tiene algo; y tiene algo más que ellos. ¿Es de la misma clase? Más o menos.

Nunca encontrarán ustedes a un perro que pueda manejar un coche, o a una rata que pueda hacer cálculos aritméticos, pero sí habrán encontrado hombres que no podían manejar un coche o sumar mejor que una rata. ¿A qué grado se desviaban estos hombres del promedio?

Parecía ser que el hombre común tenía una computadora que no solamente era mejor, sino infinitamente más fina que el cerebro de cualquier animal. Cuando algo le sucede a la computadora, el Hombre ya no es *HOMBRE*, sino un perro o una rata, en lo que se refiere a una comparación del poder mental.

La computadora del Hombre debería ser bastante buena. Después de todos esos millones de años de evolución, debería serlo, de hecho, debería haberse desarrollado a estas alturas una computadora perfecta, una que no diera respuestas equivocadas, porque no pudiera co-

⁷ Sensitivo: que responde a las impresiones sensorias o es consciente de ellas.

meter un error. Ya hemos inventado máquinas computadoras electrónicas diseñadas con circuitos internos de auto-revisión, que por su propia naturaleza, no *pueden* dar una respuesta equivocada. Esas máquinas se detienen a sí mismas y advierten al operador si anda mal, evitando que la computadora empiece a producir una respuesta equivocada. Sabemos cómo hacer una máquina que no solo haga eso, sino que tenga circuitos para encontrar el error y corregir el circuito que esté fallando. Si los hombres ya han encontrado la manera de hacer eso con una máquina...

Desde hacía mucho tiempo, había yo abandonado la idea de que este trabajo se pudiera hacer mediante la disección de una neurona. Estando muertas ya no hablan. Ahora tenía que desechar la idea de que el mecanismo estructural del cerebro pudiera siquiera adivinarse en esta etapa. Pero trabajando sobre la base heurística de qué es lo que funciona, no es necesario saber *cómo* se lleva a cabo en términos de mecanismo físico, si podemos demostrar que *sí* se lleva a cabo. Era conveniente emplear circuitos electrónicos como análogos, y la analogía de un cerebro electrónico, ya que yo conocía los términos de estas cosas. El cerebro puede o no funcionar con corrientes eléctricas; las cosas que pueden medirse dentro y en torno a él con un voltímetro son interesantes, pero la electricidad en sí se mide hoy en día en forma indirecta. La temperatura se mide a través del coeficiente de expansión causado por la temperatura. Los encefalógrafos⁸ son útiles para trabajar en torno a un cerebro, pero eso no significa que el cerebro sea tan torpe y tan burdo como un equipo de bulbos. Ese fue un paso necesario, porque si el problema tenía que resolverse, uno tenía que suponer que el cerebro podía remendarse y con algún método que decididamente no era la cirugía.

Así es que aquí estaba aquello con lo que yo parecía estar trabajando: Una máquina computadora que podía funcionar partiendo de información almacenada en los bancos de memoria y estaba diseñada de tal manera, que los circuitos computadores entre sí eran inherentemente incapaces de una mala computación. La computadora fue equipada con aparatos de percepción (los órganos sensorios) que la capacitaron para comparar las conclusiones con el mundo externo y, de esa manera, poder usar la información del mundo externo como parte de los circuitos de realimentación para comprobación. Si la respuesta derivada no concordaba con el mundo exterior observado, ya que los circuitos computadores eran inherentemente incapaces de producir una computación errada, tenían que ser los datos en sí, usados en el problema, los que estaban mal. De esa manera, una computadora perfecta, sin error, puede usar información del mundo externo para comprobar la validez y valorizar su propia entrada de datos. *Únicamente* cuando el mecanismo computador es inherentemente a prueba de errores, puede esto ser posible. Pero los hombres mismos han elaborado ya, formas mecánicamente sencillas para hacer una computadora a prueba de errores y si el Hombre puede sacar esa conclusión en esta etapa del juego, dos mil millones de años de evolución lo podrían hacer *y lo harían*.

¿Como trabajaba la mente? Bueno, para resolver nuestro problema, no necesitábamos saberlo. El Dr. Shannon comentó que él había probado todas las formas que pudo imaginar para computar el material en el banco de memoria del cerebro, y se había visto forzado a llegar a la conclusión de que el cerebro no podía retener más de tres meses de observaciones si registraba todo; y la investigación dianética revela que todo es registrado y retenido. Se dice

⁸ Encelógrafo: aparato para detectar y registrar ondas cerebrales.

que el Dr. McCulloch, de la Universidad de Illinois, al postular el cerebro electrónico en 1949, hizo alguna computación de que si la construcción del cerebro humano costara un millón de dólares, sus bulbos necesitarían costar alrededor de un centavo cada uno; que la cantidad de energía que consumiría, daría luz a la ciudad de Nueva York y que se necesitarían las cataratas del Niágara para enfriarlo. A estos competentes caballeros les dejamos los problemas de la estructura. Hasta la fecha, la Dianética no ha violado nada que se conozca realmente, acerca de estructura. En realidad, mediante la aplicación asidua de los principios de la Dianética, quizá podría uno llegar a la solución del problema de la estructura, pero a grandes rasgos, todo eso no nos preocupa. Nosotros nos ocupamos de la función y la habilidad y del ajuste de esa función, con el fin de lograr un funcionamiento óptimo. Y estamos trabajando con una calculadora inherentemente *perfecta*.

Estamos manejando una calculadora que funciona totalmente sobre el principio de que debe tener la razón y debe averiguar el por qué, cuando no la tiene. Su código podría formularse así: “Y me prometo estar en lo correcto al principio, al final y siempre, y no hacer otra cosa más que estar en lo correcto, y por ninguna circunstancia estar equivocado, nunca”.

Esto es lo que uno esperaría de un órgano dedicado a computar un asunto de vida y muerte, como lo es la supervivencia. Si usted o yo tuviéramos construyendo una calculadora, construiríamos una que siempre diera respuestas correctas. Ahora bien, si la calculadora que construyéramos fuese también, en sí misma, una personalidad, ésta también afirmaría estar en lo correcto.

Habiendo observado esta computadora en su estado óptimo en la personalidad básica, la conclusión estaba muy lejos de ser un simple postulado; y así, llamamos a esta computadora la “mente analítica”. Podríamos subdividir aun más las cosas y complicarnos diciendo que hay un “YO”, además de una computadora, pero esto nos desviaría en otra dirección. Es así como, para nuestros propósitos, la “mente analítica” o el “analizador” es una computadora y el “YO”. Todo lo que queremos es una buena *solución que funcione*.

Lo siguiente que debemos considerar es aquello que aparentemente hace del Hombre un sensitivo, y esa consideración nos conduce, a la conclusión de que, la posesión de este analizador eleva al Hombre muy por encima de los otros mamíferos, ya que mientras el Hombre sea racional, será superior. Cuando se reduce esa racionalidad, se reduce también su estado de ser. Puede postularse entonces, que este analizador es lo que constituye la distancia que existe entre un hombre y un perro.

Desde hace mucho tiempo, ha sido popular el estudio de los animales entre los psicólogos experimentales, pero no debe valorárseles de manera equivocada. El trabajo de Pavlov fue interesante: demostró que los perros siempre serán perros. A la luz de estas nuevas observaciones y deducciones se probó más de lo que sabía Pavlov. Se demostró que los hombres *no eran* perros. Debe haber una respuesta en alguna parte. Veamos. Yo he entrenado a muchos perros y también he entrenado a muchos niños. Tuve una vez la teoría de que si se entrenaba a un niño con la paciencia con la que se entrena a un perro, uno tendría un niño obediente. No funcionó. Así es, no funcionó. Por más que uno tratara calmada y pacientemente de transformar a ese niño en un perro bien entrenado. ..”ven aquí” salía corriendo... Mmmm... Debe haber alguna diferencia entre los perros y los niños. Bueno, ¿qué tienen los perros que no tengan los niños? Mentalmente es probable que nada. Pero ¿qué tienen los niños que no tengan los perros? Una buena mente analítica.

Observemos pues un poco más de cerca esta mente analítica humana. Debe tener una característica distinta a las mentes animales... a las mentes de mamíferos inferiores. Postulamos que esta característica debe tener un alto nivel de supervivencia; evidentemente es muy prominente y se encuentra ampliamente esparcida. Y el analizador...

El analizador debe tener alguna cualidad que haga de él un aparato ligeramente diferente del que se observa en ratas y perros. No solamente sensibilidad y complejidad. Debe tener algo más nuevo y mejor. ¿Otro principio? Bueno, difícilmente todo un principio, pero...

Cuanto más racional sea la mente, tanto más cuerdo es el Hombre. Cuanto menos racional sea la mente, tanto más se acerca el hombre, en cuanto a conducta, a sus primos de la familia de los mamíferos. ¿Qué es lo que hace que la mente sea irracional?

Monté una serie de experimentos, usando las personalidades básicas con las que pude tener contacto por encima o por debajo del nivel de las personalidades aberradas y en ellos confirmé la claridad y el funcionamiento óptimo de la computadora básica. Algunos de estos pacientes estaban bastante aberrados hasta que estuvieron en un trance de amnesia hipnótica, en cuyo momento podían ser liberados del control del operador. Las aberraciones no estaban presentes. Los tartamudos no tartamudeaban. Las prostitutas se volvían morales. La aritmética resultaba fácil. Había recuerdo de visión en color y tono-audio; e imaginación de visión en color y tono-audio. Había conocimiento de cuando era imaginación y cuándo no. Los “demonios” se habían ido a alguna parte. Los circuitos y los filtros que causaban aberración habían sido pasados por alto, para ser más precisamente técnico y científico.

Ahora postulemos que los circuitos aberrativos han sido introducidos de alguna manera desde el mundo externo cubierta esa área bastante bien, un área bastante sólida.

Y aquí hay una respuesta. Los circuitos y filtros introducidos pasados por alto se convirtieron en las aberraciones de alguna manera que todavía no comprendimos. ¿Y qué nuevo aspecto le dio esto al analizador?

La investigación adicional tendió a indicar que la respuesta podría estar contenida en el término “determinismo”. Una inspección cuidadosa de esta computación confirmó las observaciones. Nada fue violado. ¿Funcionó?

Postulemos esta computadora perfecta. Es responsable. Tiene que ser responsable. Tiene razón. Tiene que tener razón. ¿Qué la haría equivocarse? El determinismo exterior mas allá de su capacidad de rechazarlo. *Si no pudiera expulsar un dato falso tendría que computar con él.* Entonces, y solo entonces, podría la computadora perfecta obtener respuestas incorrectas. Una computadora perfecta tenía que ser determinada dentro de los límites de los esfuerzos necesarios para resolver un problema. Sin auto-determinismo, mala computación.

La máquina tenía que ser en gran medida auto-determinada o no funcionaría. Esa fue la conclusión. Buena o mala, ¿condujo a más resultados?

Lo hizo.

Cuando entró determinismo exterior dentro del ser humano de manera de desequilibrar su auto-determinismo, la corrección de sus soluciones cayó rápidamente.

Tomemos cualquier máquina calculadora común. Pongamos en ella la orden de que todas sus soluciones deben contener la cifra 7. Atoremos el 7 y planteemos a la computadora

el problema de multiplicar 6×1 . La respuesta será errónea. Pero sigamos oprimiendo el 7. Para cualquier fin y propósito, esa máquina esta loca. ¿Por qué? Porque no computa correctamente mientras se mantenga oprimido el 7. Ahora soltemos el 7 y pongámosle a la máquina un problema muy grande y conseguiremos una respuesta correcta. La máquina es cuerda ahora, es racional. Da respuestas correctas. En una computadora electrónica atoremos el 7 para que siempre sea introducido en cualquier operación, sin importar qué teclas se opriman. Después demos la máquina a un tendero. Éste trata de usarla y finalmente la tira junto con los fierros viejos porque no sabe nada de computadoras electrónicas, no le importa dónde esta la falla. Todo lo que quiere es obtener un total correcto.

Admitiendo la computación de la mente analítica, y admitiéndola solamente mientras funcione, ¿qué es lo que le origina un 7 atorado, un dato falso impuesto?

Ahora, una computadora no es necesariamente su banco de memoria. Los bancos de memoria pueden ser agregados y quitados en una computadora común de tipo electrónico. ¿Dónde buscamos el error? ¿Está en el banco de memoria?

La búsqueda de aquello que estuviera atorando el 7 significó bastante trabajo arduo, especulaciones y suposiciones. Se tenía que llevar a cabo un poco más de trabajo en la computadora, o sea en la mente analítica; y entonces surgió lo que parecía ser un pensamiento brillante. Supongamos que montamos todo el computador como si fuera un “demonio”, un demonio que siempre e invariablemente está en lo correcto, e instalemos uno en un cerebro, a manera de que el computador pueda proyectarse hacia el exterior del cuerpo y le dé órdenes. Hagamos que el computador sea un circuito independiente del individuo. Bueno, el hipnotismo tiene algunos usos. Es buena herramienta para la investigación algunas veces, aún cuando sea el peor villano en la aberración.

Dos cosas sucedieron en el momento en que esto se hizo. El computador podía dirigir al cuerpo como “entidad exterior” y sacar a voluntad cualquier cosa de los bancos de memoria. El 7 *ya no estaba atorado*. Naturalmente esta era una prueba caprichosa, ya que solamente podía hacerse en un paciente hipnótico excelente; y solo podía instalarse como cosa temporal.

Este demonio artificial lo sabía *todo*. El paciente, cuando estaba despierto, podía oírlo. El demonio estaba dotado de recuerdo perfecto. Dirigía al paciente en forma admirable. Había computaciones moviendo la mano del paciente (escritura automática) y hacía cosas que el paciente evidentemente, no podía hacer.

Pero ¿por qué? Artificialmente habíamos separado el analizador del paciente aberrado, haciendo un nuevo circuito de desviación que dejaba sin tocar todos los circuitos aberrados. Esto habría sido una solución maravillosa si no hubiera sido por el hecho de que el paciente pronto se hizo esclavo del demonio y porque el control, después de un rato, empezó a tomar aberraciones de la gran cantidad que el paciente tenía almacenadas; pero servía para probar los bancos de memoria.

Algo debía andar mal con estos bancos. Todo lo demás estaba en orden. Los bancos contenían una infinidad de datos que asombraban por lo completos que eran. Así que se inició una buena y larga búsqueda para encontrar lo que andaba mal en los bancos. En sueño amnésico o con narcosis, los bancos podían saquearse totalmente y así mismo, se les

podía extraer cosas por medio de la escritura automática, vocalización automática o clarividencia.

Esta era una forma bastante alocada de manejar las cosas, pero una vez que uno empezaba a investigar los bancos de memoria, seguía presentándose tanta información que había que continuar.

No tenemos espacio para anotar cosa por cosa de las encontradas en el banco de memoria humana, ni para recitar todo lo completo que es, su exactitud, su minuciosidad o su sistema de archivo cruzado, fantásticamente complicado, pero muy ingenioso. Sin embargo es necesario resumir algunos puntos sobresalientes.

En primer lugar, los bancos contienen un registro completo en visión en color de la vida completa de una persona, a pesar de los circuitos “demonios”. Estos ocluyen o falsifican; no alteran el banco, ni su exactitud. Una “mala” memoria significa una memoria obstruida, pero completa. *En los bancos puede encontrarse toda percepción recibida a lo largo de una vida.* Todas las percepciones y todas en su debido orden.

Los recuerdos se archivan por tiempo. Tienen un rótulo de edad y otro emocional, un rótulo del estado físico del ser y un registro preciso y exhaustivo de todo lo percibido por sensación orgánica, olfato, gusto, tacto, percépticos del oído y de la vista *además* de la secuencia de pensamiento del analizador en ese momento.

No existe ninguna inexactitud en los bancos. Naturalmente la inexactitud puede ser causada por cirugía o lesiones que tengan que ver con porciones efectivamente extirpadas. El “shock” eléctrico y otros procedimientos psiquiátricos son ambiguos. La lobotomía prefrontal es un asesino de mentes tan certero y tan completo, que después de ella no puede uno estar seguro de nada en el paciente, excepto de zombismo.

De todos modos, los bancos de memoria son tan fantásticamente completos y están en un orden tan perfecto detrás de los circuitos de desviación en cualquier hombre que esté orgánicamente completo, que es difícil de concebir. Muy bien, existía algo entre los bancos y el analizador. Debía ser así. Los bancos estaban completos. Los circuitos estaban intactos. En cualquier paciente orgánicamente sano, incluso los que tenían afecciones psicósomáticas, la personalidad básica se encontraba intacta al parecer y los bancos estaban intactos, pero de alguna manera los bancos y el analizador no estaban sincronizados.

Bueno, echemos otro vistazo. Este es un problema de ingeniería. Hasta ahora se ha rendido perfectamente al pensamiento y a la computación de ingeniería. Al parecer, debería seguir entregándose igual. Pero veamos a Freud. Ahí está su Censor. Veamos si existe un censor entre los bancos y el analizador.

Eso se desbarató en unos segundos. El censor es un compuesto de circuitos de desviación y podría decirse que es tan natural y tan necesario en un ser humano, como lo sería una quinta rueda en una motocicleta. No existe censor alguno. Me lo tenía bien merecido por tratar de apoyarme en la Autoridad. En términos de autoridad, si lo puedes deletrear entonces está correcto. En términos de ingeniería, si no se puede encontrar y medir de alguna manera, probablemente no existe.

Volví a revisar los bancos de memoria. ¿Cómo estaba yo obteniendo los datos? Para algunos, estaba usando escritura automática; circuito de desviación para otros, y para otros

más, regresión directa y revivificación mediante un antiguo principio Hindú. Me puse a tratar de clasificar qué tipos de datos estaba yo obteniendo con cada uno de los métodos de evocación. De repente el problema se desbarató. Mediante escritura automática estaba consiguiendo datos que no eran accesibles al analizador. Mediante desviación, conseguía información, inaccesible de otra manera. Mediante la regresión y revivificación conseguía material solo un poco mejor del que podía recordar el sujeto en trance. Encontré que los datos que podía verificar eran invariablemente exactos por cualquiera de estos métodos. ¿Cuál era la diferencia entre escritura automática y simples datos producto del trance?

Tomé la información automática de un paciente y lo regresé a ese período. No pudo recordarlo. La información se refería a una pierna rota y un hospital. Lo metí al incidente por la fuerza.

El paciente sintió un dolor muy agudo en el área de la vieja fractura.

Esto estaba muy lejos del hipno-análisis. Este era un esfuerzo por encontrar una interposición entre los bancos de memoria y el analizador, no un esfuerzo por aliviar “experiencias traumáticas”.

Y ahí estaba la respuesta. ¿Por qué no? Muy sencillo. Había estado sentada ahí, mirándome desde 1938. ¡Ah, esos espejos retrovisores de dos metros de ancho! Incluso había yo hecho una ley al respecto.

La función de la mente incluía el evitar el dolor. El dolor era antisupervivencia.

¡Evítalo!

¡Y esa es la forma de mantener atorado el 7! ¡Ese botón puede mantenerse oprimido mediante dolor físico! El mundo exterior entra en el hombre y se vuelve banco de memoria. El analizador usa el banco de memoria. El analizador usa el mundo exterior. El analizador queda atrapado entre el mundo exterior de ayer, que ahora es interior y el mundo exterior de hoy y mañana, todavía exteriores.

¿Será simplemente que este analizador consigue sus datos con un solo circuito percéptico? ¿Podría ser que ese circuito percéptico lleve tanto el ayer como el hoy? Bueno, comoquiera que sea, el analizador ciertamente se comporta con el mundo interior del ayer en la misma forma en que se comporta con el mundo exterior del hoy en lo que se refiere a evitar el dolor. La ley funciona en ambas direcciones.

El analizador evita el dolor de ayer así como evita el dolor de hoy. Bueno, eso es razonable. Si uno evita el dolor de ayer en el ambiente de hoy, tiene mucha mayor oportunidad de sobrevivir. En realidad... Pero miren, existe algo más en el problema aparte de esto. Si el analizador tuviera una visión clara del dolor de ayer, lo podría evitar mejor hoy. Eso sería buen funcionamiento.

Esa era la “falla” de la máquina, pero era una “falla” sumamente necesaria. El solo hecho de que un organismo esté construido para sobrevivir, moldeado para sobrevivir, y con la intención de sobrevivir, no significa que sea perfecto.

Pero el analizador *sí* era perfecto.

Los bancos eran perfectos.

El analizador simplemente no permitiría que llegaran a entrar las irracionalidades del mundo exterior, siempre y cuando pudiera evitarlo.

¡Siempre y cuando pudiera evitarlo!

Ahora estaba yo explorando en busca del villano de la novela. Durante un tiempo no se le encontró. Se hicieron muchos experimentos. Se hicieron esfuerzos por devolverles la salud a varios pacientes simplemente rompiendo a través de la pared de dolor que el analizador estaba “tratando de evitar”. Se rompieron muchos incidentes dolorosos, de angustia mental y física, como para llenar una biblioteca, pero sin conseguir mucho alivio. Los pacientes recaían.

Entonces se descubrió que cuando un paciente era pasado por un período en el que había estado “inconsciente”, mostraba alguna mejoría. Luego se descubrió que estos períodos “inconscientes” eran más bien períodos de hipnosis causados por dolor. ¡El paciente respondía como si el período “inconsciente” hubiese sido sugestión post-hipnótica!

De esta serie de experimentos se obtuvo un dato fundamentalmente importante.

Si se alivia el dolor y la “inconsciencia”, el poder sugestivo desaparece. No era necesario que el sujeto se sometiera a ningún abracadabra de la hipnosis en este período “inconsciente”, pero cada uno de los perceptivos recibidos tendía a aberrarlo.

No me había dado cuenta hasta entonces que estaba jugando a los encantados con una etapa del proceso evolutivo del Hombre, que no había sido advertido hasta ahora. Si alguna vez había sido un renacuajo entonces nunca había perdido ninguna de las partes a través de las cuales había evolucionado. ¿Cómo piensa un pez?

Bueno, veamos como respondería un pez al dolor. Está nadando en agua salobre de color amarillo sobre un fondo verde, olfateando camarones. Un pez grande le da un golpe, falla y no lo mata. Nuestro pez queda con vida para regresar otro día. Esta vez se mete nadando en otra área salobre con fondo negro. Se pone un poco nervioso. Entonces el agua se torna amarilla. El pez se pone muy muy alerta. Se va nadando y se encuentra sobre fondo verde, olfatea camarones e instantáneamente huye nadando a tremenda velocidad.

Ahora, ¿Y si el Hombre todavía tuviera sus reacciones de organismo inferior? Bueno, según el experimento así parecía. Droguenlo con éter y lastímenlo. Después hagan que huela éter y se pondrá nervioso. Si empiezan a dormirlo, empezará a pelear. Otros experimentos llevaron todos a la misma conclusión.

Las reacciones de los organismos inferiores pueden predeterminarse con precisión: El perro de Pavlov; cualquier perro que ustedes hayan entrenado. Quizás el perro tenga algo así como un analizador también, pero es un animal que funciona a base de oprimir botones; y el Hombre también. Ah, sí, el Hombre también. Ya saben ustedes, como las ratas.

Solo que el hombre *no lo es*.

El hombre tiene un amplio poder de elección. Interfieran con ese amplio poder y habrá dificultades. Abérrenlo lo suficiente y responderá impredeciblemente al oprimir botones. Sáquenle el cerebro con un cuchillo y podrá ser entrenado a que diga “guau guau” para pedir de comer, ¡pero hay que tener cuidado de cortar muy bien para obtener un “guau guau” satisfactorio un ciento por ciento de las veces.

¿Qué sucede cuando un hombre es “noqueado”? ¡No está ahí! *Pero sí están todos los registros de memoria durante ese período.* ¿Qué sucede cuando se le “noquea” a medias? Hace cosas extrañas automáticas. ¿Qué sucede cuando su analizador está tan aberrado que... ¡eh! ¡esperen! ¿Cómo construirían un analizador bueno y sensible? ¿Lo dejarían conectado a todos los shocks? No. Le pondrían fusibles para que viviera para poder pensar en otras ocasiones. ¿Qué clase de respuestas querrían en una emergencia? ¡Automáticas!

Estufa caliente, mano en estufa, retirar la mano. ¿Es que para eso hacen ustedes alguna computación? Claro que no. ¿Qué fue lo que retiró la mano? ¿El analizador? No. ¿Qué le sucedió al analizador un instante durante el shock? ¡El analizador se sale de circuito y deja todo el mando a un director determinador mecánico! Un buen director que piensa en identidades.

El analizador no piensa en identidades. Piensa en diferencias, en similitudes. Cuando pierde su poder de distinguir y piensa en identidades... No nunca hace eso. Eso es locura y el analizador *no* enloquece. Pero hay algo por ahí que piensa en identidades. Empiecen a trabajar en un paciente y encontrarán que picadillo es igual a nieve, es igual al dolor en la rodilla... eso es pensar en identidades.

No sabemos aquí qué es lo que realmente le sucede a ese analizador, pero sí sabemos que hemos encontrado algo que se interpone entre los bancos y el computador. Algo que piensa en identidades, que tiene gran prioridad, sobre la razón durante momentos de tensión; algo que puede encontrarse siempre que se envía a un hombre a momentos de inconsciencia ocurridos en su pasado.

Ahora sabemos qué es lo que hace. Toma el mando cuando el analizador sale de circuito. No viene al caso si es o no es la mente de tipo antiguo que el Hombre no mudó mientras llegaba gradualmente a tener sensibilidad mediante el desarrollo de un analizador. Tampoco nos concierne aquí si es una entidad estructural compuesta por una combinación de “períodos inconscientes”. Nuestros propósitos son las funciones y queremos respuestas que funcionen sin excepción.

Llamamos a esto la *mente reactiva*. Es una mente que está construida para funcionar en momentos de dolor físico tremendo. Es vigorosa. Funciona a fondo y hasta a un milímetro de la muerte. Quizá sería casi imposible construir una mente agudamente sensitiva que opera en las terribles condiciones de agonía en que encontramos operando a la mente reactiva... bueno, eso es estructura. Aquí está como funciona.

La mente reactiva piensa en identidades. Es una mente de estímulo-respuesta. Sus acciones son determinadas por el exterior. No tiene ningún poder de elección. Saca al frente datos de dolor físico durante momentos de dolor físico en un esfuerzo por salvar al organismo. Siempre y cuando sus mandatos y sus órdenes sean obedecidos, refrena el dolor físico. Tan pronto como el organismo empieza a ir en contra de sus órdenes, impone el dolor.

Si el pez hubiera dejado de alejarse nadando al encontrarse en un área de peligro donde había sido atacado, el burdo mecanismo del dolor entrando en reestimulación lo habría obligado a retirarse. No nadar es igual a costado dolorido. Nadar es igual a todo va bien.

El analizador funde sus fusibles al igual que lo haría cualquier máquina bien diseñada cuando su mecanismo delicado está a punto de ser destruido por una sobrecarga. Eso es supervivencia. La mente reactiva entra en funciones cuando el analizador se desconecta. Eso

es supervivencia. Pero algo debió andar mal. Era un plan bastante bueno, pero no siempre funcionaba demasiado bien.

O trabajaba demasiado bien.

Así fue como se descubrió el banco reactivo de memoria y el total de su contenido, los *engramas* y sus *candados*⁹.

Un engrama es una imagen de energía. Se forma durante un período de dolor físico, cuando el analizador está fuera de circuito y el organismo experimenta algo que cree que es (o que en realidad es) contrario a la supervivencia. Un engrama se adquiere únicamente en ausencia del poder analítico.

Cuando el analizador está fuera de circuito, pueden pasar al banco de memoria datos de alto valor de prioridad, sin ser evaluados por el analizador. Ahí se transforman en parte del banco de emergencia. La mente reactiva es un banco de señales rojas, compuestas de situaciones peligrosas, de alta prioridad, que ha experimentado el organismo. La mente reactiva tiene a este banco como su única fuente de información. La mente reactiva piensa en identidades con este banco de señales rojas. Mientras el analizador está *plenamente* en circuito, el banco de señales rojas está anulado. Cuando el analizador está parcialmente fuera del circuito, (como cuando existe fatiga, ebriedad o enfermedad), una parte del banco puede prenderse.

Vamos a empezar a llamar a la “inconsciencia” con un nuevo nombre: ANATÉN¹⁰, *Analizador atenuado*. Existe anatén mayor o menor. Un hombre es anestesiado con éter. Se pone anatén. Le dan un golpe en la mandíbula y se pone anatén.

¿Qué es lo que contiene un engrama? El examen clínico demuestra que el engrama consiste en anatén, tiempo, edad física, emoción, dolor físico y todos los percépticos, en una secuencia ordenada. Palabras, percepciones visuales, olores; todo lo que estaba presente.

Fue necesario que organizáramos aquí una nueva subciencia para pensar adecuadamente sobre los engramas. Es la ciencia de la Percéptica.

¿Conocen ustedes la semántica¹¹ general? Bueno, es la misma organización, solo que incluimos todos los percépticos y mostramos dónde se origina el percéptico y por qué el Hombre no puede dejar de identificar con facilidad y aplomo mientras tenga engramas.

La escritura automática que yo estaba obteniendo salía directamente de engramas. Eso y los circuitos de desviación revelaban datos recibidos durante anatén o sea engramas; y entonces descubrí que estos engramas tenían una facultad peculiar: Podían crear sus propios circuitos usando los circuitos huéspedes, en forma parasitaria.

Un engrama puede establecerse de la siguiente manera: Lolita, edad 2 años, derribada por perro; el perro la muerde. Contenido del engrama: anatén; edad: 2 años (estructura física);

⁹ Engrama: Imagen mental que contiene dolor, inconsciencia y una amenaza real o imaginaria contra la supervivencia. Los momentos subsecuentes de reestimulación también registrados como imágenes, se denominan candados (locks).

Anatén: Una disminución o debilitamiento de la consciencia analítica de un individuo (contracción de Analizador Atenuado).

¹¹ Semántica: El estudio de los significados de las palabras y sus cambios.

olor del ambiente y del perro; visión de quijada de perro abierta y dientes blancos, sensación orgánica de dolor en la parte posterior de la cabeza (cayó al pavimento); dolor en la espalda; mordida del perro en la mejilla; sensación táctil de piel de perro, de concreto (codos en pavimento); aliento de perro; emoción; dolor físico más respuestas endócrinas; el sonido del gruñido del perro y un coche que pasa.

Qué hace Lolita con el engrama: Ella no “recuerda” el incidente, sino que a veces juega a que es un perro que salta sobre la gente y la muerde. No hay otra reacción. Luego a la edad de 10 años se presentan circunstancias similares, no mucho anátén, el engrama se reestimula. Después de esto, Lolita tiene dolores de cabeza cuando ladran los perros o cuando pasan coches que suenan como *aquel* coche, pero solamente responde al engrama cuando está cansada o abrumada en alguna forma. Primero, el engrama estaba adormecido; los datos esperaban por si acaso. Después vino la conexión (key-in)¹². Esto es algo de lo que hay que cuidarse. Después de esto el engrama se reestimulaba cada vez que aparecía cualquier combinación de sus percépticos, siempre que Lolita estaba ligeramente anátén (fatigada). A los 40 años de edad respondía exactamente de la misma manera. ¡Y todavía no tenía ni la más leve comprensión consciente de la verdadera razón!

Ahora consideremos qué habría sucedido si la mamá de Lolita hubiera gritado algo muy selecto como: ¡Ten calma! ¡Oh, mi vida, siempre pasa lo mismo! ¡Quítate, quítate! Algo apropiado que mamá tenía guardado para cuando los perros muerden a las hijas.

Tenemos aquí lo que equivale a una sugestión posthipnótica: pensamiento de identidad (igual a...). Todos los percépticos igual a todas las palabras igual a un perro igual a mamá igual a quítate, etc. etc. etc., y todo es igual a todo y a cualquier parte de cada cosa. ¡No es extraño que nadie pudiera entender a un loco! Esta es irracionalidad de *lujo*. Literalmente esta computación de pensamiento de identidad no tiene sentido pero es información de supervivencia y debe ser obedecida; de lo contrario, dolerá la mejilla, dolerá la cabeza y en los codos aparecerá una “dermatitis” permanente.

Pero recuerden que este engrama tenía también, como señal roja, anátén, el grado de anátén presente durante ese momento. El analizador es un artefacto fino, pero es también, evidentemente, un órgano físico, probablemente los lóbulos prefrontales y la sensación orgánica incluyen varias cosas. La reestimulación produce este estado de cosas: “Desconectar analizador. Mente reactiva a células. Perro peligroso a la vista. Desconectar analizador. Esta es una situación de prioridad. Eso es todo”.

El grado de anátén está muy lejos de ser igual al del original en el facsímil, pero es suficiente para producir un estado de reducción de la capacidad analítica e incluso una reducción de la cordura. Muchas veces el sujeto tiene simplemente una sensación de embotamiento mental, una especie de emoción muda, irracional y no identificada, que parece detener el pensamiento en la turbación. Es así como llegamos a una situación que empieza a acercarse a un determinismo de botón de mando. El engrama que ya ha sido conectado puede, cuando el individuo está ligeramente anátén (cansado, somnoliento, enfermo), ser manejado por botón de mando. Úsese en el sujeto ligeramente anátén la palabra clave contenida en uno de sus engramas, y podrá observarse una de las reacciones de ese engrama. Oprímase el botón

¹² Conexión: (Key-in) El primer momento en que es reestimulado un trastorno anterior o un incidente doloroso.

con suficiente fuerza y se tendrá una dramatización completa. ¡Habrá una *representación* de la situación original!

Así es el banco de “memoria” de señales rojas en la mente reactiva. El descubrimiento de este banco es uno de los varios descubrimientos originales de la Dianética. Muchas partes de la Dianética pueden encontrarse, aunque valoradas inadecuadamente en antiguas escuelas filosóficas o en la práctica moderna, pero quedan algunos cuantos hechos totalmente nuevos, no observados previamente. Este banco de señales rojas es un asunto muy especial y bastante diferente en cuanto a composición, contenido y circuito, de los bancos analíticos bancos conscientes que contienen datos que pueden ser “recordados”.

No es difícil encontrar la razón por la cual este banco no se descubrió antes, pues el contenido del banco de señales rojas fue implantado cuando el analizador estaba fuera de circuito –inconsciente–. Por lo tanto, está situado muchas capas abajo de la conciencia analítica, en la estupefacción de un “nocaute” físico. Cuando se intentaba llegar a él mediante hipnosis o narcosíntesis, se tenía a un paciente que simplemente tenía la apariencia de estar “noqueado”, que no respondía a nada. Dado que tanto la narcosíntesis como la hipnosis tienen sabor de sueño, el sueño más profundo resultante del total compuesto de todos los “nocautes” pasados de toda una vida, hace que el paciente quede totalmente insensible, aun cuando estuviera uno justamente encima del banco reactivo. Fue así como este banco permaneció oculto y desconocido. Y esa es una cosa triste, porque si uno desconoce la existencia de este banco, el problema de la imperfección del Hombre, su demencia, sus guerras, su infelicidad, pueden orillarle a engrosar las filas de los que acuden al brujo o al neurocirujano. En forma mucho más amplia, puede decirse que el carácter oculto de este banco es responsable de la conducta irracional de toda la Humanidad. “¿Y cuántas vidas ha costado eso en los últimos cuatro mil años?”.

Es un tipo peculiar de banco. Es el *único* banco en la mente humana, del que se puede agotar cualquier contenido. Todo su contenido es dolor e inconsciencia. Y sólo el dolor físico puede ser borrado de la mente. ¿No dirían ustedes por esto que es un tipo peculiar de banco? Ahí está, lleno de experiencias, que por la manera en que está compuesto, puede conducir a un hombre al suicidio u otra locura. Ahí está, con sus recuerdos todos listos para tomar los controles motores del cuerpo sin “permiso” del analizador consciente, para hacer que un hombre corra como loco hasta caer por fallarle el corazón. Ahí está, capaz de transformar la estructura perfecta del cuerpo en cosa de pesadilla con un rostro semejante al de un feto y con extremidades deformes o subdesarrolladas. Ahí está, listo para engendrar cualquier cosa que puede conocerse como afección física, o cuando menos predisponerlas, hasta posiblemente el cáncer. Ahí está llenando hospitales, instituciones para enfermos mentales y cárceles. ¡Y sin embargo es la única porción de la memoria humana que puede ser modificada y cambiada!

¿Qué valen algunas de las viejas filosofías ante el hecho de que la única “memoria” reducible es la de dolor?

Prueben cualquier técnica que se les ocurra en un recuerdo agradable o simplemente pasajero en uno de los bancos conscientes. Permanecerá allí, indeleble, especialmente los recuerdos agradables, pero un “recuerdo” en el banco de señales rojas, cuando se maneja adecuadamente con técnica dianética, se desvanecerá totalmente de ese banco. Se rearchivará como recuerdo en uno de los bancos de nivel consciente, y como tal, es fantásticamente difícil localizarlo (por ejemplo: ¿qué cenó usted el 2 junio cuando tenía dos años de edad?) y cuando

se encuentra, tiene la etiqueta de “dado que es información antisupervivencia no se permite que ésta u otra información similar entre en ninguna computación fundamental” y cuando se maneja uno de estos “recuerdos” inconscientes, produce después más o menos la misma respuesta emocional que un chiste ligeramente divertido.

El banco de señales rojas podría causar que se amontonaran circuitos que parecieran y sonaran como demonios. Podría ocluir al banco consciente en parte o tan completamente, que aparentaría la no existencia del pasado. Podría mandar y dar órdenes a una persona, igual que un idiota podría controlar a un robot. Y sin embargo, el banco es perecedero. Y puede ser desintensificado y rearchivado, con el con siguiente gran aumento en las probabilidades de supervivencia de una persona. Todo su contenido es antisupervivencia. Cuando ya no existe, la supervivencia es demostrablemente vigorizada. Y eso es exactamente lo que quiere decir. Esto puede comprobarse en un laboratorio clínico con un experimento del orden de ¿es esto agua?

Los recuerdos de placer pueden atacarse con diversas técnicas, pero son fijos. No se mueven. Rearchivando los recuerdos reactivos, salta a la vista toda la vida consciente del individuo, brillante y clara sin sufrir modificaciones por los circuitos de desviación que constituyen la demencia. Al reducirse el banco reactivo, surge en el individuo la mente óptima. El banco reactivo no era ni el impulso, ni la personalidad del individuo, estos son indelebles e inherentes.

Y sucede otra cosa. Los circuitos de desviación y el banco reactivo aparentemente están colocados solamente entre los bancos conscientes y el analizador. No están, por ejemplo, entre la oreja y el archivo sónico en el banco consciente, o entre el ojo y el archivo visual, etc. Este es un descubrimiento muy importante por sí mismo, ya que significa que, por ejemplo, una aberración, en cuanto a la incapacidad de ver colores, no evitaba que el color fuese archivado. Eliminando el circuito reactivo que evitaba la observación, el analizador se encuentra en posesión de bancos completos de material que nunca había sabido que estuvieran ahí, todo ello con el sonido, color, etc... , correspondientes.

Por ejemplo, se lleva a través de la terapia a un hombre que supone que todo el mundo es feo y sórdido. La aberración que hizo que el mundo le pareciera feo y sórdido se desintegra cuando el engrama o los engramas que la producían pierden su intensidad y se rearchivan. El circuito de desviación, cuyo montaje fue hecho por estos engramas, no evitaba que se hiciera un registro completo y exacto por medio de todos los canales sensoriales, por lo tanto, cuando se le permite al analizador penetrar en los archivos, el individuo descubre que tiene innumerables experiencias de placer, que cuando ocurrieron le parecían feas y sórdidas, pero que ahora son brillantes.

Esto postula otra circunstancia que es interesante aunque no vital para la Dianética: los bancos estándar de memoria que tiene la mente, evidentemente no están llenos de recuerdos que sean entidades capaces de un determinismo sobre el individuo. No son reestimulados automáticamente por la percepción de algo que los sugiere en el ambiente. De ninguna manera están conectados a circuito alguno en forma permanente. Están llenos de conclusiones y el analizador puede tomar las conclusiones viejas o crear conclusiones nuevas que cambien a las viejas. En otras palabras, *el banco estándar está a las órdenes del analizador y del individuo; el individuo no está a las órdenes de los bancos estándar.*

En pocas palabras, no existe el condicionamiento. El condicionamiento está muy bien para ratas, perros y gatos. Ellos funcionan con un banco de tipo reactivo. Por lo tanto a lo que ordinariamente nos referimos como condicionamiento, en realidad es una orden engrámica implantada en un momento específico. Esto es fácilmente susceptible de prueba clínica. Digamos, el condicionamiento de por vida en un sujeto de comer con un cuchillo, desaparece en el momento en que se desintensifica la orden engrámica que lo exige.

Esto no es teoría, sino realidad: En ausencia de engramas, el condicionamiento puede eliminarse y permanecerá eliminado. Hay entonces dos cosas funcionando: Primera, la mente reactiva ordena ciertas acciones y éstas pueden ser alteradas mediante la desintensificación de los engramas. Segunda, el analizador puede colocar y arreglar ciertas respuestas automáticas para diversas situaciones y acciones mecánicas. Llámese a la exigencia de la mente reactiva “hábito” y al requerimiento analítico “patrón de entrenamiento”. Hay hábitos: estos pueden eliminarse; hay patrones de entrenamiento: estos pueden alterarse únicamente con el consentimiento del analizador, lo que quiere decir, del individuo. Prácticamente todos los patrones de supervivencia que realmente conducen a la supervivencia, están en el nivel analítico. Las reacciones a las que se entrega la gente y que son antisupervivencia, están colocadas en el nivel reactivo. Por lo tanto, el término “condicionamiento” también puede dejarse a un lado. Cuando el analizador trabaja sin impedimento por parte de engramas, puede abandonar o utilizar a voluntad los patrones de entrenamiento. La mente reactiva puede adquirir órdenes de mando que constituyen hábitos solo cuando el mundo exterior implanta tales órdenes en ausencia del poder analítico total. La Dianética puede romper hábitos simplemente descargando los engramas que los ordenan. La Dianética solamente podría cambiar un patrón de entrenamiento si el individuo consintiera en ello.

Estos descubrimientos fueron una prueba más de que el Hombre es un individuo autodeterminado. La investigación continuada condujo aun a otro resultado más: que aun cuando el banco reactivo estaba sujeto al determinismo exterior, este determinismo era una variable en el individuo. En otras palabras, el determinismo era una variable en el individuo. En otras palabras, el determinismo introducido por el dolor tenía un efecto variable. El mismo engrama introducido en tres personas diferentes puede conducir a tres reacciones diferentes. El Hombre es un organismo tan completamente determinado por sí mismo, que tiene una reacción variable a todos los determinismos intentados. La investigación puso de manifiesto el hecho de que el Hombre podía ejercer su poder de elección sobre el banco reactivo, si bien de una manera limitada. Hay cinco maneras en que el individuo puede manejar un engrama: puede atacar el engrama y a su contraparte en el mundo exterior; puede huir del engrama y su contraparte; puede evitar el engrama y su contraparte; puede ignorar el engrama y su contraparte o puede sucumbir al engrama. Hasta cierto grado el individuo es autodeterminado dentro de este grupo de reacciones. Y estas son las reacciones ante cualquier problema peligroso contra la supervivencia.

En el lenguaje dianético, estas reacciones se conocen como los “mecanismos de la pantera negra”. Imagínese que hay una pantera negra sentada en las escaleras. Existen cinco formas en que un hombre sentado en la sala y que desea ir al piso de arriba puede manejar la situación: podría atacar a la pantera, podría huir de ella, podría evitarla saliendo y escalando una ventana desde fuera o lograr que la pantera se quitara de ahí como otro medio de evitarla, podría simplemente negarse a admitir que era una pantera negra y tratar de subir de todas maneras o podría quedarse ahí acostado paralizado por el miedo y esperar que la pantera se lo

comiera tranquilamente sin causarle mucho dolor o que simplemente se alejara por antipatía a los cadáveres. (Parálisis de miedo, negación de peligrosidad).

Ahora bien, el analizador no maneja los recuerdos del nivel consciente -banco estándar- en esa forma. El analizador evalúa el presente y el futuro en términos de experiencia y educación del pasado, agregando imaginación. El banco estándar es usado para computación, no para reacción emocional, culpa, autodenigración, etc. La única información válida es aquella que está en el banco estándar y en su búsqueda del éxito, felicidad, placer o cualquiera finalidad deseable, o simplemente en el arte de la contemplación, el analizador debe tener información y observación digna de confianza. Utiliza la memoria, conclusiones sacadas de la experiencia y conclusiones sacadas de sus conclusiones, y computa de diversas maneras para obtener respuestas correctas. Evita un dato falso como si fuere una maldición, una vez que sabe que es falso. Y está reevaluando continuamente los archivos de memoria para reformar sus conclusiones. Cuanta más experiencia tenga, tanto mejores son sus respuestas. La mala experiencia es muy buena información para la computación, porque introduce el nivel de necesidad pero el analizador *no puede* computar información reactiva, no puede alcanzar los “recuerdos inconscientes” y ni siquiera sabe que están ahí.

Así pues, esta “memoria” reactiva de ningún modo son recuerdos en el sentido que entendemos por *memoria*. Son otra cosa. Nunca se pretendió que fueran recordados a nivel analítico, ni que fueran analizados en forma alguna. El analizador, al tratar de esquivar ese banco de señales rojas, establece algunos circuitos que sería un reto duplicarlos. El analizador está tratando de alcanzar sus bancos adecuados de nivel consciente. Si no puede lograrlo no dará respuestas correctas. Si el analizador continúa recibiendo material extraño y al parecer carente de base, que sin embargo contiene dolor para obligar a su aceptación, sus respuestas serán equivocadas. Y el cuerpo estructural puede fallar y los motivos pueden fallar, y entonces alguien inventará frases como “es de humanos errar”.

No, los “recuerdos” reactivos no son recuerdos. Así pues los denominaremos con un buen término médico: *engramas* (registro permanente), modificando la definición en lo que respecta a lo “permanente”, pues lo eran hasta antes de la Dianética.

Podemos postular que el engrama es recibido a nivel celular. El engrama es un recuerdo almacenado en las células. No ahondaremos más en esto, porque en el presente no deseamos entrar en los problemas de la estructura, pero podemos probar a satisfacción de cualquiera, que el banco de la mente reactiva se encuentra en el interior mismo de las células y no es parte de los bancos de la mente humana, compuestos, según suponemos, de células nerviosas. Los engramas se encuentran en cualquier clase de células. Para existir no dependen en lo más mínimo de la estructura nerviosa. Usan y viven de la estructura nerviosa, como lo sabemos. Así es que no estamos hablando de memoria cuando hablamos de engramas, sino de registros celulares del orden de los discos fonográficos, registros olfativos, registros de sensación orgánica, todos ellos muy exactos. Y cuando decimos “mente reactiva”, no estamos hablando de alguna parte especial del cuerpo, sino de un método compuesto, idiota, de nivel celular de recordar y computar. Algún día alguien podrá sacar un trozo de cerebro y gritar: “¡Eureka, esta es la mente reactiva!”. Quizá. Pero permaneciendo con nuestra computación funcional, podemos obtener resultados útiles. Así es que no precisamos conocer dónde se localiza la mente reactiva. Y no nos interesa conocer cosa alguna acerca de la estructura exacta de sus bancos. Todo lo que queremos saber es lo que provocan. El engrama reactivo se

introduce con dolor cuando la mente analítica está más o menos fuera de circuito. El engrama no se registra en los bancos de nivel conciente. Entra en un nivel celular, como si las células que componen el cuerpo, reconociendo de pronto que el organismo está en peligro de perecer, agarraran información en un esfuerzo desesperado por salvarse a sí mismas; pero la información que consiguen no es desordenada. Es terriblemente precisa, alarmantemente literal. Es exacta. “Tubo” significa “tubo”, en todas las formas en que el sonido “tubo” pueda significar “tubo” (tubo, tuvo).

Una vez recibido, este engrama puede permanecer aletargado, inactivo. Se necesita de una experiencia ligeramente similar, a nivel consciente para ponerlo en movimiento. Este momento de conexión (*key-in*) evidentemente rearchiva al engrama dentro de los bancos de señales rojas y le da articulación. Las palabras que contiene el engrama cobran sentido. Las percepciones se conectan a los órganos sensoriales. El engrama está entonces en su sitio. Después de esto puede ser reestimulado muy fácilmente. Las células son ahora capaces de manejar desde el asiento de atrás.

Estos son los descubrimientos. Una vez hechos, era necesario averiguar como se podían aplicar.

El hombre, según habíamos postulado (y esto ciertamente está funcionando), está obedeciendo la orden básica de ¡SOBREVIVIR! Esta es una orden dinámica. Exige acción. Al revisar el propósito de la obediencia de esta orden, se necesitaron numerosas computaciones. Sobrevivir. Bien, la primera respuesta y la más obvia, es que el Hombre está sobreviviendo como organismo unitario. Una computación muy completa sobre esto (unas doscientas mil palabras) reveló el hecho de que, mientras que todo en el Universo podía ser explicado mediante unas cuantas manipulaciones de la lógica en términos de supervivencia personal, el asunto era difícil de manejar y no funcionaba. Nosotros queremos que las cosas funcionen. Este es un estudio de ingeniería, no un estudio sin propósito. Tenemos una meta definida. Así es que veamos si el Hombre está realmente ahí para sobrevivir.

Toda la razón de la supervivencia del organismo del individuo *puede* ser computada hasta llegar a este solo esfuerzo: la supervivencia de la Humanidad contemporánea. La única razón por la que sobrevive un organismo unitario es la de permitir que sobreviva toda la Especie Humana. Pero eso no funciona muy bien.

Ahora tomemos un grupo bajo el que pondremos simbios¹³, postulemos que el organismo unitario sobrevive totalmente para el grupo. De nuevo puede hacerse una computación que explica todo en términos de grupo. El grupo es la única razón, dice esta computación. Difícil de manejar, pero nada equivocado hay en ella.

Muy bien. Tratemos de reducirlo todo al sexo. Y todavía se puede computar perfectamente, aunque sigue siendo un tanto difícil de manejar. La razón por la que el Hombre sobrevive como unidad, es para disfrutar del sexo y crear posteridad, pero requiere un número enorme de manipulaciones pesadas y fastidiosas de lógica, y nadie desea eso.

Investigando en la mente -yendo al objeto que se está estudiando- y examinándolo realmente en vez de discutir airadamente y citar autoridades, se descubrió que existía un

¹³ Simbios: Aquellos organismos que son interdependientes para su supervivencia; todas las entidades y energías que ayudan a la supervivencia.

equilibrio solamente cuando *los cuatro impulsos* estaban funcionando relativamente. Cada uno en sí computaba bastante bien, pero tomándolos como meta cuádruple, entonces se equilibran. La computación se hace muy sencilla. El comportamiento empieza a verse bien. Usando los cuatro, podemos predecir.

Ahora viene la prueba. ¿Podemos usarla? ¿Funciona? Así es. Hay impedimentos que se interponen a estos impulsos. Estos impedimentos tienen su propia energía, una sobrecarga de polaridad invertida que inhibe dichos impulsos. Esto es muy esquemático pero sí tiene sentido, y lo podemos usar en la terapia. Un período inconsciente que contenga dolor físico y una amenaza imaginada o real contra la supervivencia, reduce, obstruye o impide el flujo de la fuerza del impulso. Al empezar a amontonarse estos impedimentos sobre un impulso, se observa una notable disminución de éste.

Ahora vayamos a la aritmética. Hay una buena razón para usar el número cuatro. Hay cuatro impulsos. Hay cuatro niveles de tonalidad física. Si la fuerza del impulso compuesto de un hombre es considerada como cuatro, y la fuerza de su mente reactiva reestimulada (ya sea aguda o crónicamente) es lo suficientemente elevada para reducir esa fuerza total a menos de dos, *el individuo esta demente*. En vista de que comunmente un engrana puede ser reestimulado hasta reducir esa fuerza a menos de dos, se produce un estado de demencia temporal.

Un engrama puede consistir en papá golpeando a mamá mientras la criatura está anató. Cuando este engrama es fuertemente reestimulado, la criatura que ahora es un adulto, posiblemente dramatice el incidente como el papá o como la mamá, y pondrá en escena el drama completo, *palabra por palabra, golpe por golpe*.

En vista del hecho de que cuando papá golpeo a mamá, probablemente estaba dramatizando uno de sus propios engramas, puede encontrarse aquí otro factor que es sumamente interesante. Se trata del contagio. Los *engramas son contagiosos*. Papá tiene un engrama. Golpea a mamá hasta ponerla en anató. Ahora ella tiene un engrama de él, palabra por palabra. El niño estaba en anató; quizá lo habían derribado, “noqueándolo”. El niño es parte de los percépticos de mamá para ese engrama. Mamá dramatiza el engrama en el niño. El niño tiene ahora el engrama. Lo dramatiza en otro niño. Al llegar a la edad adulta, el engrama se dramatiza una y otra vez. Contagio.

¿Por qué degeneran las sociedades? Una raza llega a un lugar nuevo. Nueva vida, pocos reestimuladores (siendo un reestimulador el equivalente ambiental del contenido percéptico del engrama y un alto nivel de necesidad que significa un elevado impulso). La raza prospera en la nueva frontera. Y entonces comienza este contagio, ya presente de antemano, traído en parte del medio ambiente anterior, y puede observarse la espiral descendente.

El tener un engrama le pone a uno en estado ligeramente anató, y en ese estado puede recibir más fácilmente nuevos engramas. Los engramas llevan consigo dolor físico (psicosomático) que reduce la tonicidad general y produce más anató. Así el individuo va decayendo en una espiral rápidamente descendente.

Estas fueron las computaciones obtenidas mediante estudio e investigación. Se trataba ahora de hacerlas funcionar. Si no funcionaban, habríamos tenido que cambiar las cosas y buscar nuevos principios, pero lo expuesto arriba funciona.

Pero fue difícil hacer que empezara a funcionar. No había forma de saber cuántos engramas podría tener un paciente. Ahora podía sentirse uno optimista, pues después de todo había ahí una computación bastante buena, algún conocimiento de la naturaleza de la “brujería” y podría producirse un “aclarado” (condición de funcionamiento óptimo del analizador) en casi cualquier paciente, pero el camino estaba lleno de obstáculos.

Se desarrollaron varias técnicas, todas las cuales produjeron alivio comparable a un par de miles de horas de psicoanálisis. Pero eso no bastaba; podrían producir resultados mejores que el hipnoanálisis y con mayor facilidad, pero eso no llevaba al tren al otro lado del río.

Descubrí los candados (locks). Un candado es una situación de angustia mental. Para tener fuerza depende del engrama al que está adherido. El candado es más o menos conocido por el analizador. Es un momento de fuerte reestimulación de un engrama. Al psicoanálisis podría llamársele un estudio de los candados. Yo descubrí que cualquier paciente que yo tenía, tenía miles de candados, suficientes para mantenerme ocupado para siempre. La eliminación de los candados alivia. Incluso reduce afecciones psicósomáticas... a veces. Produce más resultados que cualquier otra cosa conocida hasta ahora, pero no *cura*. La eliminación de los candados no devuelve al individuo todos sus poderes mentales, ni su memoria auditiva, visual, olfativa, gustativa u orgánica, ni su imaginación, y no aumenta particularmente su I.Q. Yo sabía que me encontraba lejos del analizador óptimo.

Fue necesario ir para atrás en la vida de los pacientes, buscando verdaderos engramas, anátén total. Se encontraron muchos. Se encontró que algunos se liberaban cuando el paciente era trasladado tiempo atrás hasta ellos y se le hacía recorrerlos una y otra vez, percéptico por percéptico; pero también había engramas que no se liberaban como debían, si la computación original estaba correcta. El computador óptimo debe analizar los datos sobre los que opera, y una vez que se ha llamado su atención sobre los datos falsos para investigarlos, el sistema de autocontrol del computador debe rechazar automáticamente esa falsedad.

El hecho de que un engrama no se liberara, me preocupó. O la idea básica de que el cerebro era una computadora perfecta estaba equivocada o... . Antes de que pasara mucho tiempo, se encontró que era necesario localizar el primer instante de cada percéptico antes de que el engrama posterior se eliminara. Eso parecía tener un orden. Al conseguir el primer dolor asociado, por ejemplo, con una rueda chirriante de tranvía, no presentaban problema las ruedas de otro tranvía posterior aun en engramas severos. El computador perfecto no vencía el corto circuito en el nivel 256, si existía otro corto circuito en el nivel 21; pero al eliminar el corto circuito -datos falsos- donde apareció por primera vez, el computador fácilmente podía encontrar y corregir los errores posteriores.

Entonces empezó la búsqueda más persistente posible, para encontrar el engrama más antiguo en cada paciente. Era un trabajo loco, extremadamente extraño.

Un día me encontré con que tenía en las manos un engrama completo de nacimiento. Al principio no sabía qué era. Entonces aparecieron las palabras del médico. Había dolor de cabeza, las gotas para los ojos... ¡Hola! ¡la gente puede recordar el nacimiento cuando se le lleva hacia él en forma adecuada! ¡Ajá!. El nacimiento es el engrama más antiguo. Todos tienen un nacimiento. ¡Todos seremos Aclarados!

¡Ah, si hubiera sido cierto! Todo mundo tiene un nacimiento. Y créanme, el nacimiento es toda una experiencia, muy aberrante. Causa asma, vista fatigada y somáticos en abundancia. El nacimiento no es ningún día de campo y la criatura a veces está furiosa, a veces apática, pero definitivamente registrando, definitivamente un ser humano con una buena idea de lo que está sucediendo cuando no está anátén. Y cuando el engrama aparece, él, analíticamente sabe todo al respecto. (Y lo puede dramatizar si él es médico, o ella lo puede dramatizar si es una madre). Pero el nacimiento no es toda la respuesta, porque la gente no se aclaraba, ni dejaba de tartamudear, ni dejaba de tener úlceras, ni de estar aberrada, ni dejaba de tener circuitos demonios cuando se liberaba del nacimiento. Y a veces el nacimiento no se liberaba.

Esto último fue suficiente para mí. Había un axioma: Encontrar el engrama mas antiguo. ¿Saben a dónde fue a parar? *Poco antes de la concepción*. Aunque afortunadamente no en todos los casos. Algunos casos esperaban cuatro días después de la concepción, antes de recibir el primer engrama. El embrión fácilmente cae en anátén; evidentemente *hay un anátén celular*.

Ninguna declaración tan drástica como ésta puede aceptarse fácilmente (Validando este trabajo, las autoridades médicas han publicado desde entonces mucha información sobre los fenómenos descubiertos por Hubbard, referentes tanto a los engramas natales como prenatales, en las revistas Time, Reader's Digest y Ladies' Home Journal. Lo que entonces era tan novedoso, ha llegado a ser bien aceptado.). No tengo explicación de la estructura involucrada. Sin embargo, para la respuesta ingenieril de la función, la explicación estructural no es inmediatamente necesaria. Yo andaba tras una sola cosa: un proceso técnico mediante el cual se pudieran eliminar las aberraciones y se restaurara totalmente la habilidad de la mente para computar. Si este proceso implicaba la aceptación provisional de que las células humanas adquieren consciencia en forma de engramas celulares tan pronto como un día o dos después de la concepción, entonces esa proposición puede y debe ser aceptada para nuestros propósitos. Si hubiera sido necesario retroceder a través de dos mil años de memoria genética, todavía estaría yo retrocediendo en busca de ese primer engrama, pero afortunadamente no hay una memoria genética como tal. Sí hay, en cambio, algo que la mente del individuo considera como engramas prenatales. Su realidad objetiva puede ser discutida por quien quiera que desee hacerlo; la realidad subjetiva de estos engramas está más allá de la discusión, y tan es así, que el proceso funciona única e *invariablemente cuando* aceptamos la realidad de esos recuerdos prenatales. Estamos buscando un proceso que cure aberraciones, no una explicación del Universo, ni la función de la vida o cualquier otra cosa. Por lo tanto, aceptamos como un postulado que funciona (porque sí funciona) el que *los engramas prenatales son registrados en una época tan temprana como poco antes de la concepción*. La realidad objetiva ha sido comprobada hasta donde lo permitiera el tiempo y los medios limitados. Y la realidad objetiva de los engramas prenatales evidentemente es válida. Cualquier psicólogo puede comprobar esto si conoce la técnica dianética, y puede encontrar un par de gemelos que fueran separados al nacer. Pero aún cuando encontrara discrepancia, persistiría el hecho de que los individuos *no pueden* ser rehabilitados si no se aceptan los engramas prenatales.

¿Qué le sucede a una criatura en la matriz? Los hechos más comunes son accidentes, enfermedades, *¡e intentos de abortos!*

Llamemos a esto último A.A (Abort Attempt = Intento de Aborto). ¿Dónde obtiene la gente sus úlceras? Generalmente en la matriz, A.A. Hay un registro de todas las percepciones hasta la última sílaba, material que puede ser totalmente dramatizado. La parte principal de la prueba es que el hecho de liberar el engrama de tal suceso *¡resuelve la úlcera!*

¿Como se cura el feto de todo ese daño?

Pregúntenle a un medico de aquí a veinte años. Yo tengo demasiado trabajo; eso es cuestión de estructura. Por el momento, todo lo que yo quiero es un Aclarado.

¿Que es esa tos crónica? Es la tos de mamá que comprimió al bebé hasta ponerlo en anátén cinco días después de concebido. Ella decía que le molestaba y que sucedía todo el tiempo. Y así sucedía. ¿Qué es la artritis? Lesión fetal o embrionaria.

Según se sabe ahora, sucede que un Aclarado puede controlar todos los fluidos del cuerpo. En un aberrado, la mente reactiva se ocupa de ello. La mente reactiva dice que las cosas deben ser de tal y cual modo, porque eso es supervivencia, y así a un hombre se le atrofia un brazo. Eso es supervivencia. O tiene incapacidad para ver: ceguera histérica o verdadera. Eso es supervivencia. Sí, claro, lógico... Tenía un engrama de eso ¿no?

¿Qué es la tuberculosis? Una predisposición del sistema respiratorio a la infección. ¿Qué es esto? ¿Qué es aquello? Ya tienen ustedes la proposición. Funciona. Las afecciones psicósomáticas, la artritis, la impotencia, esto o lo otro desaparecen cuando se eliminan los engramas desde el fondo.

Esa fue la esencia de la derivación del proceso técnico. Habiéndose completado la etapa de investigación, quedaba la siguiente etapa: la de la aplicación en sí y la reunion de datos sobre la pregunta final de maxima importancia. El proceso funcionó; funcionó definitiva e inequívocamente; pero la plena definición de una ciencia requiere que permita una descripción exacta de como producir *invariablemente* un resultado deseado. ¿Funcionaría la técnica en todos los tipos de mente, en cada caso?

Para principios de 1950 se habían probado más de doscientos pacientes; de esas doscientas personas se habían obtenido doscientas curaciones totales. La Dianética es una ciencia, porque al seguir las técnicas prescritas, establecidas específicamente, basadas en postulados básicos establecidos definitivamente, puede obtenerse en cada caso un resultado específicamente descrito. Es concebible que pueda haber excepciones en cuanto a la técnica elaborada hasta ahora, pero yo traté de encontrar excepciones y no me fué posible; por eso probé tantos casos, de tantos tipos diferentes. Y algunos de ellos eran casos realmente horripilantes.

¿Quién es un aberrado? Quienquiera que tenga uno o más engramas. Y puesto que el nacimiento es en sí una experiencia muy engrámica, ¡todo ser humano que haya nacido tiene cuando menos un engrama!

Según el hipnotista, el mundo entero no necesita más que ser hipnotizado. Es decir, implantarle al hombre otro engrama artificial, aunque sea un engrama maniaco (que lo haga sentirse “grande”, “fuerte” o “poderoso”, más todos los demás percépticos que contenga), y está arreglado. Ese es el problema básico: la reducción del autodeterminismo. Así es que no usamos hipnotismo. Además no funciona en un porcentaje elevado. Si han llegado ustedes hasta aquí sin darse cuenta de que estamos tratando de despertar un analizador, han cometido

el mismo error que yo cometí durante muchos meses. Yo traté de trabajar con hipnosis. Bueno, funciona en forma un tanto chapucera, pero, ¿como poner a dormir a una persona que ya está tres cuartas partes dormida? (cosa normal hasta donde pude descubrir). Es un problema que yo quisiera ver resuelto. Afortunadamente no necesita solución.

El analizador se fue a dormir con cada engrama. Cada engrama tenía candados semejantes a él, también engramas subsecuentes formando así cadenas¹⁴ de engramas de la misma especie. La gente tiene por lo general, quince o veinte cadenas con un promedio de diez a quince engramas por cadena, y unos mil candados. Hay personas tan desafortunadas, que tienen cientos de engramas. Pueden estar cuerdas; hay otras que tienen veinte engramas y están dementes. Hay gente que vive cuerda durante años, y de repente, al entrar al ambiente adecuado, se reestimula y enloquece. Y cualquiera a quien se le haya reestimulado un engrama, ha estado loco -vox populi- cuando menos una vez, aunque sea por diez minutos.

Cuando empezamos a dar tratamiento a una persona, estamos tratando un analizador parcialmente dormido, y el problema es despertarlo en el primer engrama y luego borrarlo - eso es- *borrarlo* del banco reactivo al relatarlo una y otra vez con cada uno de los percépticos, con lo que todos los engramas subsecuentes se borrarán. Los candados vuelan sin necesidad de tocarlos, ya que la Doctrina del Dato Estable funciona a toda capacidad y el analizador se niega a tolerar lo que de pronto nota que es una tontería. Y conforme va recuperando suficiente función mental para llegar un poco a su pasado, empezamos a aliviar. Entonces averiguamos la trama de la mente reactiva, o sea el porqué tenía que continuar aberrado, y eliminamos los demonios trastornando los circuitos, y de repente llegamos al primer engrama, el básico-básico. Luego avanzamos hacia adelante, relatando una y otra vez cada engrama, hasta que se evapora y se rearchiva como experiencia y no como un mandato.

Un Aclarado tiene recuerdos de regresión. La personalidad básica en un aberrado, no es lo suficientemente fuerte para retroceder, así es que usamos lo que llamamos *ensueño dianético*.

Encontramos la razón de por qué la narcosíntesis es tan chapucera. Pone en plena reestimulación al engrama parcialmente reestimulado, conectándolo totalmente. La droga desconecta al somático (dolor físico) de manera que no desaparece por completo. La narcosíntesis no tiene oportunidad de retroceder suficientemente para alcanzar al básico-básico. El engrama que sí alcanza fingirá borrarse, pero resurgirá al término de sesenta horas a sesenta días.

¿Hay alguna cosa especial que detenga un caso? Sí, la computación de lástima. El paciente tenía fuertes antecedentes engrámicos. Luego se fracturó una pierna y lo compadecieron. Después de eso, tiende a andar con una simulación de pierna fracturada, artritis, etc. etc. Estos casos son difíciles de resolver, pero son los primeros que deben resolverse. Hacen que un paciente “quiera sentirse enfermo”. La enfermedad, según dicta la mente reactiva, tiene un alto valor de supervivencia. Así es que arregla al cuerpo para que esté enfermo, muy enfermo. Generalmente, los aliados son abuelas que protestaron contra que se abortara a la criatura. Después del intento, el niño escucha, sin conocer las palabras en ese momento -aunque las sabrá cuando aprenda sus primeras palabras-. También son aliados las enfermeras que eran muy bondadosas y el doctor que regañó a mamá, etc. El paciente

¹⁴ Cadena: sucesión de incidentes relacionados entre sí por alguna similaridad.

generalmente tiene una enorme carga de desesperación en torno a la pérdida de un aliado. Eso puede entorpecer un caso.

Hemos dejado de lado por completo la manera en que esto se relaciona con la psicología moderna. Después de todo, la psicología tiene etiquetas para muchos estados observados. La esquizofrenia es una valencia¹⁵. Un aberrado tiene una valencia por cada persona en cada engrama. Básicamente tiene tres: él mismo, mamá y papá. Todo engrama tiene personajes dramáticos. Una valencia se crea en la mente reactiva y forma un compartimiento, absorbiendo parte del analizador, el cual es cerrado por reestimulación. La multivalencia es común en cualquier aberrado. La valencia de todo aberrado cambia de día a día, según con quien se encuentre. Él trata de ocupar la valencia ganadora en toda dramatización engrámica. El tomar esta valencia es la máxima computación de supervivencia que puede hacer la mente reactiva: ganar siempre. Si se interrumpe la dramatización, se empuja al paciente a otra valencia. Si se le obliga a ser él mismo en ese engrama, probablemente caerá en anatén o se enfermará. Si se le interrumpe insistentemente en sus dramatizaciones, sufrirá un desajuste mental.

¿Quién practicará la Dianética? En casos graves, los médicos. Ellos están bien capacitados en el arte de curar. Siempre están siendo bombardeados con psicossomáticos y situaciones mentales. El médico, como el ingeniero, tiene una cierta necesidad de obtener resultados. Hay varios métodos de alivio que funcionan en unas cuantas horas, eliminan una afección crónica en un niño, cambian valencias, cambian la posición de una persona en la línea temporal. (*time track*), la gente queda atrapada en varios lugares donde la orden indica estar atrapado. Esos métodos alteran los patrones de dramatización, y generalmente manejan al aberrado enfermo.

Sin embargo, los casos generales como individuos psicóticos, neuróticos o simplemente subóptimos, serán atendidos probablemente por personas inteligentes y bien dispuestas hacia sus amigos y familiares. Conociendo todos los axiomas y mecanismos, es fácil aplicar la Dianética al individuo más o menos normal y se pueden aliviar sus oclusiones, resfriados, artritis, y otras enfermedades psicossomáticas. Puede usarse también para evitar que ocurran aberraciones, e incluso puede aplicarse para determinar las reacciones de otros. Aún cuando las bases y los mecanismos son sencillos y fácilmente aplicados con un poco de estudio, una información parcial resulta peligrosa. La técnica puede ser el material del que está hecha la cordura, pero después de todo, uno está produciendo acción con el material mismo que crea la demencia, y cuando menos debe informarse mediante unas cuantas horas de estudio antes de ponerse a experimentar.

He discutido aquí la evolución de la Dianética. En realidad me he concentrado en Dianética Anormal. Hay Dianética Médica, Dianética Dinámica (impulsos y estructura), Dianética Política, Dianética Militar, Dianética Industrial, etc., y por último en orden, pero no menos importante, la Dianética Preventiva. De ésta puede depender la respuesta final para la sociedad.

Y ahora, como epílogo, se resume la Dianética en su forma funcional actual. La Dianética logra lo siguiente, con base en una amplia serie de casos:

¹⁵ Valencia: Las características de un individuo asumidas inadvertidamente por otro.

1. La Dianética es una ciencia organizada de pensamiento, construida sobre axiomas definidos. Revela la existencia de leyes naturales mediante las cuales se puede causar o predecir uniformemente el comportamiento en el organismo o en la sociedad.
2. La Dianética ofrece una técnica terapéutica con la cual podemos tratar todas las afecciones mentales inorgánicas y psicosomáticas orgánicas, con la seguridad de una completa curación en casos no seleccionados. Produce estabilidad mental en el paciente que ha sido aclaramado, lo cual es muy superior a la norma actual. (Esta afirmación sigue siendo exacta a la fecha; se admite que el trabajo pueda demostrar posteriormente la existencia de algún caso particular, en alguna parte, que no pudiera responder plenamente).
3. En Dianética tenemos un método de dislocación del tiempo diferente a la narcosíntesis o a la hipnosis, denominado ensueño dianético, mediante el cual el paciente puede llegar a incidentes que hasta entonces estaban ocultos, borrando de su vida el dolor físico y mental.
4. La Dianética nos da una visión interior de las capacidades potenciales de la mente.
5. La Dianética revela la naturaleza básica del Hombre y sus propósitos e intenciones con el descubrimiento de que éstos son básicamente constructivos y no malignos.
6. La Dianética nos permite apreciar la magnitud necesaria de los eventos que aberran a un individuo.
7. Con la Dianética descubrimos la naturaleza de la experiencia prenatal y su efecto exacto en el individuo postnatal.
8. La Dianética descubrió los verdaderos factores aberrantes del nacimiento.
9. La Dianética aclara la totalidad del problema de la “inconsciencia”, y demuestra en forma concluyente que no existe la “inconsciencia total”, salvo en la muerte.
10. La Dianética demuestra que todos los recuerdos, de cualquier clase, son registrados totalmente y son retenidos.
11. La Dianética demuestra que los recuerdos aberrantes se encuentran únicamente en áreas de “inconsciencia”, y que, a la inversa, únicamente los recuerdos “inconscientes” son capaces de aberrar.
12. La Dianética abre amplias avenidas para la investigación y plantea numerosos problemas para resolverse. Un campo nuevo, por ejemplo, es la subciencia de los Percépticos - la estructura y la función de percibir e identificar estímulos.
13. La Dianética expone la teoría de la enfermedad no causada por gérmenes, abarcando, según estimación de médicos competentes, la curación de aproximadamente un setenta por ciento de la patología humana.
14. La Dianética ofrece la esperanza de que ya no sea un mal necesario la destrucción de la función cerebral mediante “shock” o cirugía.
15. La Dianética ofrece una explicación funcional de los diversos efectos fisiológicos de drogas y sustancias endocrinas, y señala numerosas respuestas a anteriores problemas endócrinos.

16. La Dianética proporciona una explicación más fundamental de los usos, principios y bases del hipnotismo y otros fenómenos mentales similares.
17. En resumen, la Dianética propone y apoya experimentalmente un nuevo punto de vista respecto al Hombre y su comportamiento. Lleva consigo la necesidad de una nueva clase de higiene mental. Indica un nuevo método de enfoque a la solución de problemas que afrontan los gobiernos, las instituciones sociales, las industrias y en resumen, cualquier cosa que el hombre trata de llevar a cabo. Sugiere nuevos campos de investigación. Finalmente ofrece una chispa de esperanza de que el Hombre pueda continuar su proceso evolutivo hacia un organismo más elevado sin desviarse hacia el peligro de su propia destrucción.

Esta es parte de la historia de la búsqueda. La escribí para ustedes en esta forma, porque ustedes tienen mente con la que pueden pensar. Para publicaciones estrictamente profesionales, puedo formular y formularé esto de tal manera, que de tan exacto, sea imposible comprenderlo. Aquí les he contado la historia tal como es, y les he ofrecido los resultados principales tal como se produjeron.

Es realmente afortunado para la Especie Humana el que las aberraciones sociales y personales, viajando desde los tiempos de Egipto y aun antes, amontonándose cada vez más alto, rotas únicamente por nuevas tierras y nuevas razas mestizas, no sean una barrera tan impenetrable como pudieron haberlo sido. Esa barrera es esclavitud. El esfuerzo del Hombre por esclavizar al Hombre para que el Hombre sea libre. Es una ecuación equivocada. Ese es el camino a Ninguna Parte.

Tenemos una palabra mágica para destruir esa barrera y una ciencia que aplicar. La Dianética es el principio del Camino hacia la Libertad Total de la Especie Humana. Allá arriba están las estrellas; abajo, en un arsenal, la bomba atómica. ¿Cuál escogeremos?

LOS AXIOMAS FUNDAMENTALES DE LA DIANETICA.

El principio dinámico de la existencia es ¡SOBREVIVIR!

La supervivencia, considerada como el único y exclusivo Propósito, se subdivide en cuatro dinámicas.

DINAMICA UNO es el impulso del individuo hacia la supervivencia del individuo y sus simbioses (por simbiote se entiende toda aquella entidad y energía que ayudan a la supervivencia).

DINAMICA DOS es el impulso del individuo hacia la supervivencia mediante la procreación; incluye tanto el acto sexual, como la crianza de la prole, su cuidado y el de sus simbioses

DINAMICA TRES es el impulso del individuo hacia la supervivencia del grupo o del grupo hacia la supervivencia del grupo e incluye a los simbioses de ese grupo.

DINAMICA CUATRO es el impulso del individuo hacia la supervivencia de la Humanidad, o el impulso hacia la supervivencia de la Humanidad por la Humanidad, así como también del grupo por la Humanidad, etc, e incluye los simbioses de la Humanidad.

La meta absoluta de la supervivencia es la inmortalidad o supervivencia infinita. El individuo busca esto por sí mismo como organismo, como espíritu, como un nombre o en sus hijos, como grupo del cual es miembro o como Humanidad, y la prole y los simbioses de otros, así como los propios.

La recompensa a la actividad de supervivencia es el placer.

El castigo por la actividad destructiva es la muerte o no supervivencia total, y es dolor.

Los éxitos elevan el potencial de supervivencia hacia la supervivencia infinita. Los fracasos disminuyen el potencial de supervivencia hacia la muerte.

La mente humana está encargada de percibir y retener información, formar o computar conclusiones, así como plantear o resolver problemas relacionados con organismos a lo largo de las cuatro dinámicas; el propósito de la percepción, retención, conclusión y resolución de problemas, es el de dirigir su propio organismo y sus simbioses, así como otros organismos y sus simbioses, a lo largo de las cuatro dinámicas, hacia la supervivencia.

La inteligencia es la habilidad de percibir, plantear, y resolver problemas.

La dinámica es la tenacidad hacia la vida, el vigor y la persistencia hacia la supervivencia.

Tanto la dinámica como la inteligencia son necesarias para persistir y lograr, y ninguna de las dos es una cantidad constante de individuo a individuo, ni de grupo a grupo.

Las dinámicas son inhibidas por engramas, los cuales las obstaculizan y dispersan la fuerza vital.

La inteligencia es inhibida por engramas que introducen al analizador información falsa o incorrectamente evaluada.

La Felicidad es el sobreponerse a obstáculos no desconocidos hacia una meta conocida, y pasajera, la contemplación del placer o entrega a éste.

La mente analítica es aquella porción de la mente que percibe y retiene información de experiencia para formar y resolver problemas, y dirigir al organismo a lo largo de las cuatro dinámicas. Piensa en diferencias y semejanzas.

La mente reactiva es aquella porción de la mente que archiva y retiene dolor físico y emoción dolorosa, y trata de dirigir al organismo únicamente a base de estímulo-respuesta. Sólo piensa en entidades. La mente somática es aquella mente que, dirigida por la mente analítica o por la mente reactiva, lleva a efecto las soluciones en el nivel físico.

Un patrón de entrenamiento es un mecanismo de estímulo-respuesta que ha sido resuelto por la mente analítica para que se haga cargo de la actividad rutinaria o de la actividad de emergencia. Permanece en la mente somática y puede ser cambiado a voluntad por la mente analítica.

Un hábito es la reacción de estímulo-respuesta dictada por la mente reactiva en base al contenido de engramas, y es puesta en efecto por la mente somática. Puede ser cambiado únicamente por las cosas que cambian a los engramas.

Las aberraciones, entre las que se incluye todo comportamiento desequilibrado o irracional, son causadas por engramas. Son estímulo-respuesta, pro y contra supervivencia.

Las enfermedades psicósomáticas son causadas por engramas.

El engrama es la única fuente de las aberraciones y de las enfermedades psicósomáticas.

Los momentos de "inconsciencia" en los que la mente analítica es atenuada en mayor o menor grado, son los únicos momentos en los que pueden recibirse engramas.

El engrama es un momento de "inconsciencia" que contiene dolor físico o emoción dolorosa con todas sus percepciones y no está al alcance de la mente analítica como experiencia.

La emoción está formada de tres cosas: Respuesta engrámica a situaciones; dosificación endocrina del cuerpo ante situaciones a nivel analítico, y la inhibición de la fuerza vital. El Valor Potencial de un individuo o de un grupo se puede expresar mediante la siguiente ecuación:

$$VP = ID^x$$

donde I es Inteligencia y D, dinámica.

La valía de un individuo en cierta dinámica, se calcula en base al alineamiento de su valor potencial con supervivencia óptima a lo largo de esa dinámica. Un alto VP puede, debido a un vector invertido, dar como resultado un valor negativo, como sucede en algunas personas severamente aberradas. Un alto VP en cualquier dinámica asegura un valor elevado solamente en la persona no aberrada.

La Dianética y la Cienciología fueron desarrolladas por L. Ronald Hubbard, escritor y filósofo americano después de 35 años de investigación.

En su juventud dedicó muchos años a viajar por Asia. En el norte de China y en la India se le despertó un gran interés respecto a la esencia y el destino del hombre.

Años más tarde ingresa a la Universidad de George Washington y continúa en Columbia para graduarse en Matemáticas e Ingeniería; después fue miembro del primer curso formal de física nuclear.

Durante la guerra prestó servicio como comandante de un escuadrón anti-submarino y fue condecorado ampliamente.

Lisiado y ciego al final de la guerra, reanudó sus estudios de Filosofía, y gracias a sus descubrimientos se recuperó en forma tan completa, que en 1949 fue re-clasificado como apto para el combate en todos sus niveles. Es algo para la historia médica el hecho de que fue declarado muerto dos veces, y que en 1950 obtuvo una puntuación perfecta en reportes de aptitud física y mental.

Posteriormente publicó la tesis original de su trabajo y la pasmosa popularidad de esta tesis llevó a los editores a ofrecerle un contrato para un trabajo popular. Publicado en 1950, se encumbró al primer lugar de las listas de los “bestsellers” y se mantuvo ahí. Su título “Dianética, la Ciencia Moderna de la Salud Mental”.